



**CONSTRUCCIÓN DE CONTENIDOS PERIODÍSTICOS SOBRE LOS
PROCESOS QUE TEJEN ACTORES SOCIALES DESDE SUS
COMUNIDADES EN MEDELLÍN, ANTIOQUIA, EN EL PERIÓDICO
PERIFERIA PRENSA ALTERNATIVA**

2017

Pasantía

Manuel Sebastián Perdomo Ramírez

20131-117801

Comunicación Social y Periodismo

Universidad Surcolombiana

2018

Constancia de pasantías por experiencia laboral



Medellín, 7 de diciembre de 2017

LA CORPORACIÓN PERIFERIA PRENSA ALTERNATIVA
NIT 830.504.153-3

CERTIFICA QUE:

El señor MANUEL SEBASTIÁN PERDOMO, identificado con la cédula de ciudadanía No. 1.083.909.479 de Pitalito, ha realizado sus pasantías profesionales en la CORPORACIÓN PERIFERIA desde el 1 de agosto de 2017 hasta el 30 de noviembre de 2017, acumulando un total de 640 horas, en las que cumplió satisfactoriamente todas las labores planteadas en su calidad de pasante.

El estudiante MANUEL SEBASTIÁN PERDOMO durante el periodo señalado asimiló todos los conocimientos en el área del periodismo investigativo y la comunicación popular.

Este certificado se expide a solicitud del interesado en Medellín, a los siete (7) días del mes de diciembre de 2017.

Atentamente,

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'Olimpo Cárdenas Delgado', is written over a horizontal line.

Olimpo Cárdenas Delgado
Director y Representante Legal
C.C 80.433.662



Nit: 830.504.153-3
Calle 50 # 46-36 Oficina 504
(Medellín, Colombia)
Teléfono: 2310842
www.periferiaprensa.com
periferiaprensaalternativa@gmail.com

Carta de aprobación del tutor organizacional



Medellín, 7 de diciembre de 2017

APROBACIÓN DEL TUTOR ORGANIZACIONAL

En mi carácter de tutora organizacional del presente informe especial de pasantías, titulado *Construcción de contenidos periodísticos sobre los procesos que tejen actores sociales desde sus comunidades en Medellín – Antioquia (Periódico Periferia Prensa Alternativa)*, elaborado por el estudiante Manuel Sebastián Perdomo Ramírez, identificado con cédula de ciudadanía No. 1.083.909.479 de Pitalito, en el Periódico Periferia Prensa, cuya sede principal está ubicada en la ciudad de Medellín, en un lapso de cuatro meses, considero que:

El pasante reúne los méritos suficientes de aprobación según los requisitos exigidos por el medio en el proceso de pasantías, y de acuerdo al proyecto de grado planteado para su proceso académico.

En la ciudad de Medellín, a los siete (7) días del mes de diciembre del año 2017.

Atentamente,

Sara López Acevedo.

Sara López Acevedo
Editora General
Tutora organizacional
C.C 1.214.735.265.

Nit: 830.504.153-3
Calle 50 # 46-36 Oficina 504
(Medellín, Colombia)
Teléfono: 2310842
www.periferiaprensa.com
periferiaprensaalternativa@gmail.com

Carta de aprobación del tutor académico

Neiva, febrero 12 de 2018

Señores:

Programa

Comunicación Social y Periodismo

Universidad Surcolombiana

Cordial saludo

Asunto: Aval sustentación pasantía como opción de grado

A través del presente documento deseo informar que el proyecto de pasantía **“Construcción de Contenidos periodísticos que tejen actores sociales desde sus comunidades en Medellín, Antioquia, periódico Periferia prensa alternativa 2017”** ha terminado su proceso, y se encuentra listo para ser sustentado.

Por tal motivo, avalo la entrega de los **dos** ejemplares argollados para la respectiva lectura de los jurados que designe el programa de Comunicación Social y Periodismo.

Sin otra en particular,



Diego Alberto Polo Paredes

Asesor pasantía

Acta del Informe Final

Medellín – Neiva, 12 de febrero del 2018

ACTA DEL INFORME FINAL CONJUNTA

El informe final del proyecto de grado titulado *Construcción de contenidos periodísticos sobre los procesos que tejen actores sociales desde sus comunidades en Medellín – Antioquia en el Periódico Periferia Prensa Alternativa*, elaborado por el estudiante Manuel Sebastián Perdomo Ramírez, identificado con cédula de ciudadanía No. 1.083.909.479 de Pitalito, ha sido leído por tutor organizacional y tutor académico.

De esta manera, el pasante presentó correctamente los apartados del documento final con una efectiva coherencia, pues el proceso de la pasantía y los logros alcanzados fueron juiciosamente adjuntados en el informe final y acordados por la organización, por la tutoría organizacional, la asesoría académica de su universidad y el pasante.

En las ciudades de Medellín (Antioquia) y Neiva (Huila) a los doce (12) días del mes de febrero del 2018.

Atentamente,

Sara López Acevedo.

Sara López Acevedo
Editora General
Tutora organizacional
C.C 1.214.735.265.

Diego Alberto Polo Paredes

Diego Alberto Polo Paredes
Profesor USCO
Tutor académico
C.C. 7.713.989

Agradecimientos

Dedico y agradezco este proyecto de grado primeramente a mis padres, quienes siempre me apoyaron moral y económicamente durante mis estudios, en mi estancia en las ciudades de Neiva y Medellín, y en el desarrollo de la presente pasantía.

A mis 5 hermanos quienes hicieron que mi carrera universitaria fuese mi objetivo principal. Fueron un motor fundamental tanto en el desarrollo de mi vida universitaria, así como en los tiempos de convivencia familiar.

A mis compañeros de la universidad, pues aportaron su granito de arena en este proceso lleno de subidas y bajadas.

A mis profesores los cuales también hicieron posible aplicar todo lo aprendido y siempre continuar aprendiendo.

Y agradezco a los compañeros de Periferia Prensa Alternativa por su colaboración y dedicación a mi involucramiento dentro del periódico para la pasantía.

A todos ellos, dedico este trabajo final de mi proyecto de grado y espero que nos sigamos retroalimentando en lo que se viene.

Tabla de Contenido

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I. ASPECTOS DE LA EMPRESA	1
Organigrama de la Corporación Periferia	1
Reseña histórica	2
Misión	2
Visión	2
Objetivos estratégicos	2
1. Administrativo y contable	2
2. Producción periodística y comunicacional	2
3. Comunicaciones y relacionamiento	2
4. Formación	3
5. Investigación y sistematización	3
CAPÍTULO II. ANTECEDENTES Y MARCO TEÓRICO	4
Narrativas periodísticas	4
Memoria histórica	7
Movimientos sociales	9
Comunicación popular	10
Líderes sociales	12
Tejido social	13
CAPÍTULO III. METODOLOGÍA	15
CAPÍTULO IV. DESARROLLO DE LA PASANTÍA	16
Artículo 1	16
Cronograma de desarrollo	17
Artículo 2	17
Cronograma de desarrollo	18
Artículo 3	18
Cronograma de desarrollo	19
Artículo 4	19
Cronograma de desarrollo	20
Conclusiones	21
Glosario	26
Bibliografía	27

ANEXOS	29
Anexo 1, Asovisna: Una lucha social en un territorio socavado por la violencia ..	29
Anexo 1.1	30
Anexo 1.2	30
Anexo 2, Movete: Una resistencia heredada	31
Anexo 2.1	32
Anexo 2.2	32
Anexo 3, "Señora Margarita. Cuando encontremos a su hija, la llamamos"	33
Anexo 3.1	34
Anexo 3.2	34
Anexo 4, Movimiento estudiantil en Colombia: un escenario que resiste a las adversidades	35
Anexo 4.1	36
Anexo 4.2	36

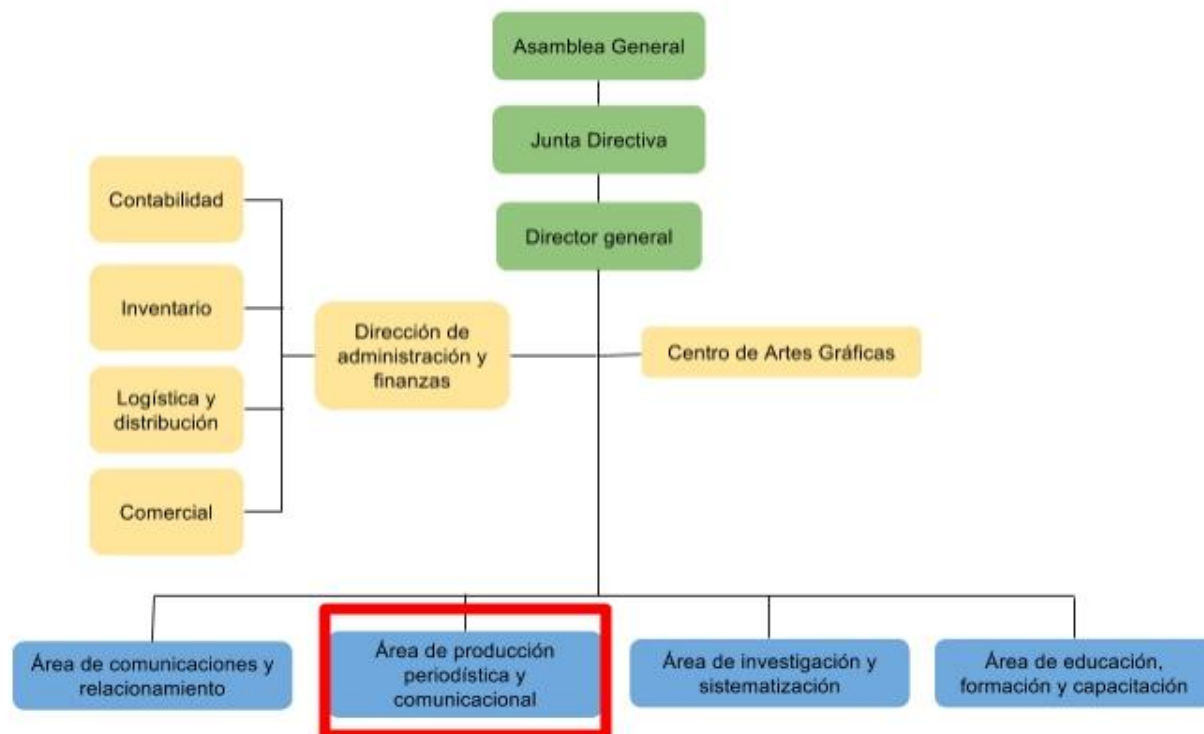
INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO I. ASPECTOS DE LA EMPRESA

El periódico Periferia Prensa Alternativa es la publicación periodística de la Corporación Periferia, con una periodicidad mensual, jalonada básicamente por un equipo nacional de colaboradores. El periódico como tal ha avanzado en la articulación con amigos integrantes de organizaciones y movimientos sociales regionales en Arauca, Valle de Cauca, Cauca, Santander, Eje Cafetero, Bolívar, Meta, Atlántico y Tolima. Es a partir de esta articulación que pretenden gestar un proyecto nacional de comunicación popular, en el que los medios audiovisuales y radiales cobran cada vez más importancia.

Desde el 2004 tuvieron claro que no es suficiente que un medio de comunicación sea crítico y de oposición para catalogarlo como medio alternativo. Esto en determinadas condiciones sociales será para Periferia Prensa un requisito fundamental, pero nunca suficiente, de la comunicación alternativa que se piensan; para la corporación, es necesario definir la comunicación alternativa no solo desde su connotación crítica sino también, y, sobre todo, desde sus objetivos, sus propósitos, desde los elementos que aportan a las comunidades en sus propios procesos de construcción de identidad colectiva, de reconocimiento y transformación de su entorno y de sí mismas.

Organigrama de la Corporación Periferia



La pasantía fue realizada en el área de producción periodística y comunicacional, la cual tiene como función la edición, diagramación, el consejo editorial y la generación de contenidos periodísticos acordados para la construcción mensual del periódico Periferia Prensa Alternativa.

Reseña histórica

Periferia es un proyecto de comunicación que recién cumplió trece años. Nació en el 2004 y se propuso aportar en la transformación de esta sociedad, que veían en la comunicación una herramienta fundamental para involucrarse en ella. Preocupados por el poder omnímodo de los medios masivos de comunicación y su alianza con el poder político, excluyente y autoritario, se embarcaron en la construcción de un periódico con distribución nacional. Hoy, el equipo ha crecido, alimentado por hombres y mujeres jóvenes, estudiantes de diversas carreras sociales y militantes en las diversas luchas políticas que se proponen la construcción de una sociedad mejor, siempre articulados a procesos reales de transformación social, económica y política que nuestra sociedad demanda.

Misión

“Somos una corporación que desarrolla procesos de comunicación, educación e investigación popular para fortalecer los procesos de empoderamiento y construcción de sujetos políticos, y problematizar las realidades de las comunidades en la periferia con el fin de transformarlas.”

Visión

“Periferia será en el 2021 una organización sólida y fortalecida en el ámbito nacional y en el campo de la comunicación popular, que facilitará procesos de investigación y educación popular, para crear con las comunidades proyecciones e identidades colectivas hacia la construcción de propuestas alternativas de país en paz con justicia social.”

Objetivos estratégicos

1. Administrativo y contable

“Garantizar la solidez y estabilidad financiera y organizativa a través de un sistema administrativo y contable, que permita la ejecución y control de los procesos de la corporación.”

2. Producción periodística y comunicacional

“Visibilizar las realidades, problemáticas, cotidianidades y resistencias de las comunidades de la periferia desde sus propias perspectivas, a través de la producción periodística y comunicacional constante con profundidad, rigurosidad y enfoque crítico.”

3. Comunicaciones y relacionamiento

“Posicionar la corporación en sectores sociales, populares, alternativos y no organizados, como una organización que aporta a la transformación social y la construcción de sujetos políticos.”

4. Formación

“Generar espacios de formación y construcción colectiva del conocimiento, que favorezcan el empoderamiento en las comunidades de los procesos de comunicación popular, para la construcción de sujetos políticos que problematicen la realidad (o la autonomía de las comunidades, la memoria, etc.).”

5. Investigación y sistematización

“Desarrollar procesos de sistematización e investigación propias y de otras experiencias aportando a la reflexión teórica de unidades de sentido de la comunicación popular.”

CAPÍTULO II. ANTECEDENTES Y MARCO TEÓRICO

- *Narrativas periodísticas.*
- *Periodismo informativo e investigativo.*
- *Memoria histórica.*
- *Movimientos sociales.*
- *Comunicación popular.*
- *Asesinatos de líderes sociales.*
- *Tejido social.*

Narrativas periodísticas

Las dinámicas en el periodismo han ido cambiando, y a pesar de que actualmente las nuevas plataformas y las nuevas audiencias exigen inmediatez, los medios se pueden reivindicar con los lectores que aún aclaman profundidad al aprovechar las narrativas que preponderan en el periodismo moderno.

Estas narrativas, claro, pueden ser integradas para que haya armonía entre las nuevas tecnologías y el periodismo análogo o impreso. Juan José Hoyos en *Escribiendo historias: El arte y el oficio de narrar en el periodismo* trae a colación que los despachos [...] de hoy se parecen a los cables que las primeras agencias enviaban por telégrafo a los periódicos, en los comienzos del siglo XX, tanto como un carro de esa época – por ejemplo, el Ford modelo T – se parece a un automóvil japonés de comienzos de este siglo (Hoyos, 2013, pág. 297).

Hoyos hace la semejanza para expresar ese mismo distanciamiento que se interpone entre otros relatos periodísticos. Los “remitidos” de los periódicos del siglo XIX son muy distintos de los despachos noticiosos de los corresponsales de guerra del siglo XX. Las crónicas y los editoriales panfletarios de la prensa política anterior a 1850 tienen estilos, estructuras lógicas y propósitos muy diferentes a los de los reportajes de las revistas y los periódicos después de la segunda guerra mundial (Hoyos, 2013, pág. 297)

Estas transformaciones han sido siempre influenciadas por factores externos, como los avances tecnológicos, los cuales configuran desde las formas para crear noticias, hasta en los mecanismos de impresión de los periódicos (Hoyos, 2013, pág. 298).

En el caso de la prensa escrita, podrían citarse, como ejemplos, la invención del telégrafo y el teléfono, que causaron una revolución en la forma de transmitir las informaciones a largas distancias, en la segunda mitad del siglo XIX, y dieron origen al relato informativo conocido como *news* en el periodismo anglosajón, o “noticia” en el periodismo de habla hispana (Hoyos, 2013, pág. 298).

Ahora, cómo no, la internet ha re-evolucionado las formas de hacer periodismo. Algunos se han quedado con la inmediatez, aprovechando las facilidades con que hoy se crea un sitio web, personal, profesional o como empresa, y se sube cualquier acontecimiento, sin importar la longitud en párrafos, sino que las audiencias se enteren primero gracias a quien lo publique primero. Es una lucha individual por conseguir visitas en sus portales.

La radio, la televisión y las redes han causado estas y otras transformaciones no sólo en el estilo sino en la velocidad de la transmisión y la recepción, lo que trajo consigo cambios drásticos en los relatos periodísticos, entre ellos la profundidad. Esta narrativa periodística puede ser explotada satisfactoriamente con los recursos multimediales que se brindan actualmente, ya que quienes se dedican a la inmediatez no lo aprovechan.

Todas estas configuraciones pueden incluir los criterios cambiantes de carácter político y social relacionados con el papel del periodismo en la sociedad, como las políticas de libertad de prensa implantadas por los gobiernos (Hoyos, 2013, pág. 299). Fácilmente se puede interpretar que Juan José Hoyos asumió el devenir que significaba para el periodismo el uso de la red. Con esto, por supuesto, mayor libertad en el uso, la circulación y la transmisión de la información.

Una de las primeras manifestaciones que trascendieron ante el “periodismo tradicional” se dio en 1945, cuando John Hershey fue enviado a Hiroshima poco después de la explosión de la primera bomba atómica lanzada por Estados Unidos contra Japón. Hershey reconstruyó la historia a partir de relatos de los sobrevivientes. El reportaje se tituló *Hiroshima*, y fue el primero que el mundo conoció sobre el horror de las armas nucleares, contado por las primeras víctimas.

Aunque luego de dicha publicación se continuaban creando perfiles de personajes vivos, como mecanismo habitual de enaltecimiento de una figura pública: “jefes de Estado, deportistas, famosos, hombres de empresa, senadores, dirigentes, políticos, actrices de cine, pintores, novelistas, músicos” (Hoyos, 2013, pág. 348), perdían su capacidad de impacto. En los años cincuenta, Joseph Mitchell también había publicado excelentes relatos para *The New Yorker* sobre la vida de los pescadores, la contaminación del río Hudson, los mercados populares y los bares de Nueva York. Mitchell hablaba con la gente durante varios días y sus historias estaban llenas de detalles, olores y colores.

Estos escritores se embarcaron en unos relatos más detallados gracias a la llegada del periodismo informativo y el periodismo investigativo. Juan José Hoyos lo resumió así:

La noche del 10 de mayo de 1883, *el belga Joseph Pulitzer* firmó los documentos que legalizaban la transacción [sobre la compra de el periódico *The World*, en Nueva York]. A la mañana siguiente entró al edificio del diario y lo recorrió sin descanso, desde los sótanos hasta el último piso. *The World* era entonces un periódico gris, de escasa circulación, que

tenía alguna reputación en los círculos financieros y políticos. Al terminar su recorrido y observar a los redactores sentados en sus escritorios puliendo larguísimos comentarios editoriales sobre política y negocios, Pulitzer pensó que el diario que acababa de comprar estaba muerto. ¿Cómo lo podría revivir? En unos minutos empezó a gritar como un energúmeno, pidiendo ver a todos y cada uno de los redactores. Y a todos los mandó a la calle a pasearse por las esquinas de Nueva York en busca de historias. “Después de recorrer las calles y hablar con la gente – les dijo Pulitzer –, y sólo después, regresen al periódico y escriban las crónicas. ¡Y que sean buenas!”.

La calma decimonónica del *World*, con sus páginas dedicadas a los movimientos de la bolsa y a las intrigas políticas, quedó hecha añicos. El edificio, por primera vez en muchos años, permaneció vacío algunas horas [...] El periódico al día siguiente no parecía el *World*: sus páginas contaban lo que había pasado en la ciudad un día antes. La edición conmovió desde los cimientos a los vulnerables y aburridos diarios metropolitanos de Nueva York [...] Esto dio lugar al nacimiento del periodismo posmoderno. De paso, Pulitzer [...] creó una nueva forma de narrar las noticias.

Ahora bien, en Colombia, la lista de escritores que contribuyeron al desarrollo de los géneros narrativos en el periodismo es larga. Desde los cronistas Juan Rodríguez Freyle y José Antonio Benítez en el período colonial, hasta Juan Gossaín y Germán Castro Caycedo en el siglo XX (Hoyos, 2013, pág. 357).

Por lo tanto, las narrativas se ajustan a los nuevos usos, las facilidades y la creatividad con que los medios de comunicación actuales se vuelven actores importantes en su rol de dar a conocer realidades, asunto cada vez en teoría más complejo por la forma y la rapidez en que se divulga.

En este sentido, es válido agregar que la agenda periodística que cada medio determina direcciona las narrativas que los periodistas proponen y, por supuesto, el contenido periodístico en general del medio de comunicación.

Por otro lado, Felipe Pena de Oliveira en su escrito *Teoría del Periodismo* explica en “Teoría del Espejo” que “la prensa funciona como un espejo de lo real, presentando un reflejo claro de los acontecimientos de lo cotidiano” (Oliveira, 2006). Para Oliveira, ese planteamiento es aceptado por los periodistas en general, pues se constituye en un mecanismo de credibilidad y legitimidad, aun cuando se concuerda con que la argumentación de un lenguaje neutro es imposible (Oliveira, 2006). Sin embargo, en su apartado también explica que con teorías como “*newsmaking*”, “*gatekeeper*”, la teoría del “*agenda setting*” y de “*los definidores primarios y la espiral del silencio*” refutan tal idea de la objetividad y, además, todo lo contrario, definen básicamente que la construcción de los contenidos periodísticos está encaminada fundamentalmente por factores externos, incluso ajenos, a la realidad que se construye desde lo social (Oliveira, 2006).

En todo caso, cada una tiene cierta medida de aceptación y sobre todo de ejecución en las agendas periodísticas que construyen los medios.

“La agenda periodística es una selección cuidada de noticias y tópicos a tratar diariamente en los medios masivos, basada en una limitación temporal que torna imposible cubrir todos y cada uno de los hechos que acontecen en el marco de una sociedad o un país.”
(Uberblogged, 2014)

Los temas que se escogen en el medio están, entonces, determinados por la realidad y sus efectos en los consumidores de sus producciones, y las narrativas que se manejan son consecuencia directa de aquella primera consideración.

Así, las narraciones informativas e investigativas, pueden terminarse sumergiendo en un mismo artículo periodístico y poner en manifiesto realidades a profundidad con la característica principal de que los lectores, a quienes van dirigidos, logren comprender y, a su vez, se vinculen y trabajen activamente tanto comunicadores o periodistas como las comunidades, enriqueciendo los formatos y las narrativas, según las características que utilizan los medios, y en otro aspecto por el que hoy movimientos sociales y medios alternativos luchan: un espacio por la comunicación popular.

Memoria histórica

El concepto de memoria histórica llegó con mayor intensidad, luego del término “memoria colectiva”, a partir de los años 80, cuando comenzaron a generarse las primeras conmemoraciones por el genocidio nazi (Jelin, 2001). La preocupación conceptual se ha centrado en el develar el asunto de la memoria como ejercicio político y jurídico. Es a partir de ese momento que proliferan en el mundo los museos, memoriales, informes y demás elaboraciones con un contenido centrado en la dimensión trágica de la vida sociopolítica, y que sustentan el contenido de la concepción actual de las políticas de la memoria como iniciativas públicas para el reconocimiento del “pasado” (Jelin, 2001).

Al respecto, la fundación de un punto de vista político, asume el hecho de que hacer-tener memoria es mucho más que evocar el pasado tal y como fue en realidad, y que los intereses y las relaciones en el presente son la marca que determina su desarrollo. En general, y así también en el ámbito de este estudio, la experiencia que es vivida subjetivamente, pero compartida y compartible culturalmente (Jelin, 2001), es susceptible de la agencia humana a partir del interés presente, no como un anclaje en el pasado meramente motivado por el trauma, sino por su potencialidad en la determinación del horizonte futuro de lo simbólico, entendiendo por tal en términos del profesor Alfredo Gómez Müller, quien es doctor en Filosofía de la Universidad Católica de París y Magíster en Estudios Latinoamericanos de la Universidad de París III: “la instancia de producción de inteligibilidad práctica e histórica” donde se juegan también las resoluciones. De esta manera, las políticas de la memoria emergen como escenarios de dotación de sentido en constante transformación, determinado por las interacciones sociales como interacciones de poder (Müller, 2008).

A partir de esto, se genera un cuestionamiento a la categoría de “memoria colectiva” surgida en el plano sociológico. Como noción de memoria compartida con un nivel de vinculación o experiencia con acontecimientos y con grupos sociales donde se produce, plantea preguntas fundamentales acerca de la vinculación de la sociedad ampliamente

considerada, cada vez en un espectro más ancho como lo supone la existencia de problemas como los de la violencia política, los conflictos y las prácticas de sometimiento, globalizados y de implicación de la humanidad. De otro modo, la pregunta se ha referido a quiénes están dentro del grupo donde se construye la memoria colectiva, y qué categoría y posición entonces deben asumir los que están “fuera” a partir del ascenso de políticas que proponen sentidos e interpretaciones de acontecimientos y procesos sociales de manera amplia. Este debate, además, ha estado determinado por el advenimiento del concepto de “víctima”, que desde el punto de vista de los estudios de memoria, vincula básicamente un nivel de experiencia directo con los acontecimientos objeto de rememoración (de conflicto y violencia socio-política en este caso), y de pertenencia y papel privilegiado en el grupo social donde se construye memoria colectiva (Guzmán, 2011).

En este sentido y en un contexto más próximo a nosotros, memoria histórica es manifestar que todo orden social se sostiene sobre el enaltecimiento de unas memorias las cuales dan una versión a la historia.

El proyecto del Centro Nacional de Memoria Histórica *Recordar y narrar el conflicto: Herramientas para reconstruir memoria histórica* expone que aquellas versiones son aceptadas o confrontadas por los relatos alternos que dan a conocer los excluidos y los subordinados. La memoria, por tanto, es un campo de tensión donde se construyen y refuerzan o retan y transforman jerarquías, desigualdades y exclusiones sociales (Grupo de Memoria Histórica del CNMH y University of British Columbia, 2013)

Las narrativas sobre el pasado, a la vez que enaltecen a unos grupos (sectores de clase, grupos políticos, un género en particular, una opción sexual, una etnia, una raza, una región, una religión, una casta y un grupo lingüístico), devalúan a otros transformando sus diferencias en justificaciones para que sean objeto de tratos discriminantes (Grupo de Memoria Histórica del CNMH y University of British Columbia, 2013).

Ahora bien, en los relatos de la historia se excluyen a algunos actores, en una relación directa entre estos y las oportunidades que tienen en la sociedad.

Hoy asumimos que los gritos de igualdad y libertad se dieron gracias a las revoluciones democráticas del siglo XVIII y comienzos del XIX en territorios como Latinoamérica. A pesar de ello, las ciudadanías modernas se fundaron en inclusiones y exclusiones políticas, cuando lo mismo ha ocurrido en países que no han tenido una historia revolucionaria, como Canadá. Y es que en la mayoría de constituciones que se elaboraron en tales países, solo los blancos, varones, letrados, casados, con propiedad y dispuestos a portar las armas en defensa de la patria y familia, y con capacidad de pagar impuestos, fueron declarados ciudadanos con derechos plenos. (*Recordar y narrar el conflicto: Herramientas para construir memoria histórica*, 2013, pág. 28).

Por lo tanto, es fundamental revitalizar a las comunidades a partir de sus experiencias, realidades, percepciones y los procesos que adelantan. Dejar atrás a las voces que siempre transmiten cifras, estadísticas, porcentajes, promedios, y empezar a relucir las voces empíricas que sufren los contextos que afronta Colombia, en todas sus formas donde el conflicto social es resultado de la indiferencia, y los medios de comunicación alternativos son los que tienen el rol fundamental de presentar a la sociedad lo que se vive y cómo lo

enfrentan los sectores sociales menos visibilizados por sus condiciones económicas, sociales, étnicas, culturales o incluso sexuales.

La memoria histórica predetermina el interés colectivo por resaltar una secuencia de hechos según los habitantes, víctimas o testigos, que lo vivieron, y “el periodismo es contra el poder y también contra la mayoría y sus prejuicios” (Coronell, 2017).

Movimientos sociales

El concepto de “movimientos sociales” se empezó a utilizar apenas hace unos 40 años, cuando se modificaron los entornos en los barrios de las periferias de las ciudades más importantes y en el campo, siendo resultado del concepto “movimientos obreros” tras la revolución industrial a finales del siglo XIX, dadas las expectativas de cambio nacional que precisan agentes promotores para cristalizar una forma de organización alterna a las que se constituyen, en el caso de Colombia, a partir de premisas que se dictan por los gobiernos y según sus ambiciones.

“Los movimientos sociales constituyen un producto histórico de la modernidad y se acepta, por la mayor parte de los estudiosos en la materia, la idea según la cual estos se desarrollaron en un contexto caracterizado por nuevas comprensiones de la sociedad, que ofreció el marco adecuado para ciertas formas de protesta” (Puerta, 2006).

En efecto, dado que el mundo sociopolítico se entendía cada vez más como una construcción social necesitada de legitimación y sujeta a crítica, la producción de diferentes ideologías se realizó tanto por parte de quienes mantenían o pretendían mantener el orden social, como por aquellos que estaban implicados en la constitución de uno nuevo. Cuando tales confrontaciones se expandieron, los participantes en las distintas modalidades se convirtieron, poco a poco, en agentes sociales “reflexivos” que generaron identidades colectivas y fueron capaces, cada vez más, de poner en marcha campañas duraderas, organizadas e incluso nacionales, en nombre de los distintos grupos en conflicto (Puerta, 2006).

Sin embargo, este acuerdo dado respecto al origen de los movimientos sociales no implica su visión como algo homogéneo. Estos movimientos se han concretado en formas y niveles muy variados de organización, que van desde movimientos sociales formalmente más organizados, hasta colectivos y grupos sociales más informales e, incluso, acciones colectivas con escasa o nula organización (Puerta, 2006, pág. 220), el cual es un concepto que entra a jugar dentro de lo que se define como “movimiento social” debido a su singularidad, pues se presenta como una forma de accionar social, fácil de distinguir, que se da de acuerdo a aportes individuales dentro de una comunidad con una situación específica por definir.

Estas formas, en cualquiera que fuese su tipo de organización, lograron que el interior de estos grupos y colectividades consiguieran algún grado de solidaridad interna, se generaran conflictos con los adversarios y se cuestionaran los límites del sistema. Esta dinámica permite a la mayor parte de los autores afirmar que los movimientos sociales han tenido un papel primordial en la constitución del mundo moderno (Puerta, 2006).

Ahora bien, existe una teoría sobre los nuevos movimientos sociales, realizado por Mario Dani en su artículo *The concept of social movement*, el cual explica que los nuevos movimientos sociales obedecen a nuevos conflictos sociales, y hace referencia a un amplio conjunto de acciones colectivas que no han podido ser entendidas ni analizadas por las perspectivas teóricas anteriores (Puerta, 2006).

Las transformaciones económicas y sociales después de la Segunda Guerra Mundial trajeron consigo percepciones distintas en la relación trabajo-capital, donde los nuevos espacios logrados por la mujer o el acceso a la educación crean y generan cambios profundos, por lo que emergen nuevas posibilidades estructurales del conflicto (Puerta, 2006), siendo una razón fundamental del posible surgimiento de los movimientos sociales que actualmente se fomentan.

Sin embargo, para Alan Touraine “los movimientos sociales no son rechazos marginales del orden, sino fuerzas centrales que combaten unas contra otras para controlar la producción de la sociedad y regular la acción de las clases para la formación de la *historicidad*” (Puerta, 2006). Es decir, para Touraine la apropiación de la clase dominante y reapropiación de la clase dominada estimula la creación de los movimientos sociales para que estos básicamente cada vez pidan más, mientras exista una clase que les sigue explotando (Puerta, 2006).

En este sentido, es necesario perpetrar una idea distinta que solo la consolidación de esas diferencias, puedan expresarse con recursos externos a las capacidades que las comunidades y sus dinámicas contienen y exigen, pues estas emergencias denotan las necesidades que se desintegran cuando no hay quien las fortifique desde un trabajo que los dignifique como movimientos.

Comunicación popular

Para trabajar con las comunidades, ya sea elaborando mutua o independientemente contenidos que representen y dignifiquen las formas en que estas lo afrontan, se necesita conceptualizar el significado de *Comunicación popular*, el cual está arraigado al periodismo comunitario.

Mario Kaplún, en su texto *El comunicador popular*, plantea dos opciones para recuperar el sentido original sobre el término “comunicación” en la controversia que existe sobre los significados que giran alrededor de este.

Para Kaplún, su definición va más allá del resultado en una simple búsqueda en el diccionario, pues “la polémica tiene una dimensión social y política” (Kaplún, 1985, pág. 67).

Los hombres y las mujeres de hoy se niegan a ser únicamente receptores. “Así como reclaman justicia, igualdad, el derecho a la salud, el derecho a la educación, etc., reclaman también su derecho a la participación. Y, por lo tanto, a la comunicación” (Kaplún, 1985, pág. 67).

Mario Kaplún sintetiza su idea en el capítulo La comunicación en la acción popular:

Los sectores populares no quieren seguir siendo meros oyentes; quieren hablar ellos también y ser escuchados. Pasar a ser inter-locutores. Junto a la "comunicación" de los grandes medios, concentrada en manos de unos pocos grupos de poder, comienza a abrirse paso una comunicación de base; una comunicación popular, comunitaria, democrática (Kaplún, 1985, pág. 67).

Para muchos investigadores latinoamericanos, los medios de comunicación son medios de información o difusión (Kaplún, 1985, pág. 68), crítica fuerte si se entra en la discusión por admitir o no que se está haciendo comunicación popular.

Sin embargo, "la verdadera comunicación –dicen los investigadores- no está dada por un emisor que habla y un receptor que escucha, sino por dos o más seres o comunidades humanas que intercambian y comparten experiencias, conocimientos, sentimientos (aunque sea a distancia y a través de medios artificiales). Es a través de ese proceso de intercambio como los seres humanos establecen relaciones entre sí y pasan de la existencia individual aislada a la existencia social comunitaria" (Kaplún, 1985, pág. 68). Por lo tanto, es vital tener un criterio ético con la verdad en tanto la información sea veraz y la investigación sea balanceada y cumpla con los intereses y las necesidades sociales que afrontan las sociedades conformadas por un destello de particularidades. Esta concepción, a modo de crítica, puede facilitar que el medio cree relaciones con las comunidades para que los contenidos no sean elaborados a juicio de quien los construye sino de quienes viven determinada situación compleja y en proceso de investigación.

Luego, Mario Kaplún da a conocer que unos participantes, en un Seminario sobre Comunicación Social y Educación realizado en Quito en septiembre de 1982 y con el auspicio de la OREALC/UNESCO, retomaron en sus conclusiones las definiciones existentes sobre el término "comunicación" y el complemento "popular", y añadieron que el proceso de la comunicación debe realizarse de modo que dé a todos "la oportunidad de ser alternadamente emisores y receptores".

Coinciden en esta certera formulación con el canadiense Jean Cloutier quien, para mejor expresarla, acuñó un término nuevo: 'EMIREC', amalgama de Emisor y Receptor. Todo hombre debe ser visto y reconocido como un EMIREC, propone Cloutier; todo ser humano está dotado y facultado para ambas funciones; y tiene derecho a participar en el proceso de la comunicación actuando alternadamente como emisor y receptor (Kaplún, 1985, pág. 69).

En este orden de ideas, es comprensible que las comunidades más afectadas por los conflictos sociales o las circunstancias políticas de su entorno exigen no solo ser escuchadas sino participar plenamente en los procesos comunicacionales, tanto artísticos como informativos con el fin de acabar la brecha de las voces oficiales que definen con estadísticas una realidad, y las voces no oficiales que se desentienden de cualquier tecnicismo sociológico y las experiencias vividas o afrontadas dan suficiente fundamento para que tengan la capacidad de compartirlas.

Líderes sociales

Luego del plebiscito sobre la refrendación de los acuerdos de paz, el 2 de octubre del 2016, la Unión Europea, en noviembre de ese mismo año, “[se] expresó con «profunda preocupación» por los asesinatos contra líderes sociales y defensores de los derechos humanos en Colombia, al tiempo que reiteró su voluntad de continuar trabajando con las autoridades de Colombia para apoyar a los defensores de derechos humanos” (Periódico El Heraldo, 2017), siendo este el primer comunicado de alerta, a pesar de lo previsto, en el marco del proceso de paz con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) en cuanto a esta situación. Y es que no es algo nuevo y por ello el temor de que los reпреndan, pues por ejemplo, solo en el 2010 asesinaron 36 líderes sindicales (Revista Semana, 2010), los cuales lideraban distintos procesos sociales en todo el país.

Además, la Corporación Colectivo de Abogados “José Alvear Restrepo” (CCAJAR), una Organización No Gubernamental (ONG) que trabaja por los Derechos Humanos en Colombia, publicó hace 8 años en su sitio web:

Una reciente investigación realizada por las organizaciones de derechos humanos que pertenecen a la *Coordinación Colombia – Europa – Estados Unidos* puso de presente que, en Colombia, solamente en el periodo de junio de 2006 a junio de 2007, se cometieron por lo menos 520 asesinatos de personas civiles que se atribuyeron a responsabilidad del Estado: por perpetración directa 287 víctimas; y por tolerancia o apoyo a las violaciones cometidas por paramilitares 233 víctimas. El informe afirma: a esas muertes se suma lo registrado durante los cuatro años precedentes (julio de 2002 a junio de 2006) (Colectivo de Prensa, 2009).

Por lo tanto, en el período de implementación de la política de “seguridad democrática”, es decir durante el gobierno de Álvaro Uribe, 1.190 personas perdieron la vida a causa de la acción directa de los agentes estatales (235 por desaparición forzada y 955 por ejecuciones extrajudiciales) (Colectivo de Prensa, 2009).

Y es que, a pesar de que las coyunturas de masacres y asesinatos que las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) han aparentemente terminado tras el proceso de desmovilización entre el 2003 y el 2006, el Gobierno Nacional actual continúa argumentando que “no hay paramilitares, así que aceptar eso es darle garantías políticas a quienes no las merecen. Hay asesinatos, pero no son sistemáticos, si lo fueran sería el primero en aceptarlo”, como lo hizo el Ministro de Defensa de Colombia Luis Carlos Villegas (Periódico El Espectador, 2017).

Esa posición desde el Ministerio de Defensa se dio a conocer un día después del asesinato de una defensora de derechos humanos de Buenaventura (Valle), mientras en Colombia sí se percibía el asesinato sistemático de líderes sociales, pues “el informe anual de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos alertó sobre el aumento de los ataques a activistas sociales. El 2016 la cifra llegó a 127 líderes asesinados y la mayoría de ellos murieron en zonas *urbanas* y *rurales* previamente ocupadas por las FARC” (Semana, 2017).

Aun con esa enorme cifra del año inmediatamente anterior, solo desde el 2 de octubre, cuando Colombia salió a las urnas para refrendar los Acuerdos de Paz con las FARC, hasta el 08 de febrero del 2017, “40 líderes comunitarios, sociales, campesinos, de derechos humanos, representantes de víctimas y reclamantes de tierras han sido asesinados” (Olga

Patricia Rendón y Ricardo Monsalve Gaviria, 2017). Esto quiere decir que, desde ese entonces hasta mitad de año del 2017, cada tres días fue asesinado un colombiano que trabajó por sus comunidades. Esta crítica situación rememora el exterminio de la UP en el cual fueron masacrados más de 3.000 líderes de izquierda, donde el contexto fue similar en cuanto a un proceso de paz como situación paralela a los acontecimientos (Olga Patricia Rendón y Ricardo Monsalve Gaviria, 2017).

Por eso los líderes sociales aseguran que los asesinatos en contra de las comunidades y las amenazas a sus propias vidas son sistemáticos, es decir, que hay una conexión lógica entre el conflicto político y social a nivel nacional con la labor de ellos por legitimar su trabajo en pro de las comunidades en las que trabajan y que representan.

Leonardo González Perafán, coordinador de Proyectos y Unidad Investigativa de Indepaz, aseguró para el periódico diario El Colombiano de Medellín: “Estos homicidios a líderes se han cometido en el marco del inicio de una transición y tienen como finalidad el desplazamiento de las comunidades, la apropiación de territorios, la defensa a megaproyectos y el control político en las regiones” (Olga Patricia Rendón y Ricardo Monsalve Gaviria, 2017).

De acuerdo con esa institución, que lleva un registro pormenorizado de los asesinatos, hoy más de 30 organizaciones son perseguidas de manera sistemática. “La respuesta debe ser inminente porque esto es un signo dramático y fatal del comportamiento de las oposiciones al proceso de paz”, aseguró González Perafán (Olga Patricia Rendón y Ricardo Monsalve Gaviria, 2017).

Indepaz denuncia que los asesinatos se presentan principalmente en lugares donde se reparten panfletos intimidantes de las autodenominadas Autodefensas Gaitanistas de Colombia, llamadas por las autoridades nacionales como el Clan del Golfo o “los Urabeños” (Olga Patricia Rendón y Ricardo Monsalve Gaviria, 2017). Asimismo, para *David Flórez*, vocero de ese movimiento político, es de vital importancia que el Gobierno y la sociedad tomen cartas en el asunto y exista una unión para que los líderes sociales en el país no terminen sacrificados (Olga Patricia Rendón y Ricardo Monsalve Gaviria, 2017).

David Flórez contó a Olga Rendón y Ricardo Monsalve del periódico El Colombiano que piden se dé con los responsables de todos los crímenes ocurridos:

“Vamos a hacer todo lo posible, a nivel nacional e internacional, para que no se repita un escenario de genocidio político como el que ocurrió con la Unión Patriótica, por eso es muy importante la respuesta efectiva del Gobierno, pero sobre todo el conjunto de la sociedad colombiana, que tiene que censurar el hecho de que Colombia se siga asesinando por opiniones políticas” (Olga Patricia Rendón y Ricardo Monsalve Gaviria, 2017).

Así entonces, el panorama para las personas que más han trabajado por la protección, la subsistencia y el bienestar de sus comunidades, aún hoy al marco del proceso de paz, están vulnerables. Sin embargo, no se sienten así, pues saben que sus capacidades están a flote y como líderes se fortalecen en las circunstancias que les aturden para no caer y continuar su lucha por sus propósitos colectivos.

Tejido social

El hombre es a la par animal social y sociable. Es decir que no sólo es naturalmente sociable y a consecuencia de esa sociabilidad se hace social, sino que también es originariamente

social por naturaleza (Goytisoló, 2000). Juan Berchmans en su libro *El tejido social y su contextura* hace una apreciación exacta del concepto “tejido – social”, pues hace alusión a la locución de Aristóteles cuando este observó que las casas se reúnen en aldeas, y que la “comunidad perfecta” de varias aldeas es la ciudad, y que ambas, la casa y la aldea, son por naturaleza. Y también lo es la ciudad «que es el fin de todas ellas» (Goytisoló, 2000).

Berchmans explica que el ser humano es social y sociable por naturaleza, porque lo requiere. “Cada uno aporta su parte, como lo vemos en cualquier comunidad...” (Goytisoló, 2000).

Ahora bien, la construcción de los tejidos sociales es un proceso de configuración que cualquier relación social exige en algún momento. Las comunidades sufren cambios en su proceso de estructuración, pues existe una correlación entre la estructura social y el ser del derecho, donde el Estado escoge a su parecer lo que es justo, según las leyes, sin observar plenamente las alteraciones que emergen o se desarrollan en cualquier espacio donde haya en sí tejido social (Goytisoló, 2000), menos aún donde existen diferencias culturales marcadas y penetran conflictos de poder ajenos a sus mismos procesos.

Esto determina que los procesos sociales son construidos y a la vez defendidos por las personas que los conforman. En otras palabras, son las mismas comunidades las encargadas de permitir, limitar o anular todo tipo de intervención externa a su desarrollo.

En ese sentido, los procesos que tejen actores sociales en sus comunidades merecen ser visibilizados y evaluados mientras que el Estado no asuma su rol, pues es importante tanto aprender de los mecanismos de participación y acción de los movimientos sociales, como reconocer su necesidad en las ciudades, o pequeñas sociedades, que se enmarcan en un quiebre social y político adverso a sus proyecciones y capacidades.

CAPÍTULO III. METODOLOGÍA

Abordar los proyectos que se llevan desde los movimientos y actores líderes en sus contextos desde la ciudad de Medellín, en función de reunir lo que los procesos sociales pretenden a nivel nacional, donde el trabajo periodístico considera generar reconocimiento tanto de su trabajo como de su identidad.

Así, el año 2017 fue fundamental en la coyuntura que atravesó el país con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, pues el trabajo con las comunidades directamente afectadas por la guerra trae consigo un fortalecimiento en términos de convivencia, y más con el reflejo de una nación dividida en torno al proceso de paz vigente. Por lo tanto, la metodología aplicada fue con enfoque cualitativo, es decir, una inmersión en las comunidades estudiadas y narradas, una etnografía con el fin de conocer el contexto, acercarse a las emociones de los actores y buscar explicaciones e interpretaciones sobre las decisiones, acciones y comportamientos de estos, bajo determinado suceso de carácter social.

El apoyo brindado a las víctimas en los últimos años ha sido vital, y la información acertada, la investigación y las distintas dinámicas de inclusión y trabajo mancomunado van de la mano con la labor periodística que se requiere para fomentar, fabricar y estructurar la verdad sobre sus vivencias. Todo esto se manifestó en los resultados de las funciones llevadas a cabo dentro de los 6 meses, con jornada laboral de 8 horas, y durante todo el segundo semestre del año 2017 para la pasantía en Periferia Prensa Alternativa.

Así, las metas cumplidas fueron:

- Recolección de información sobre 7 procesos sociales poco reconocidos en los barrios o las comunidades, de actores o movimientos en la ciudad de Medellín o sus municipios alrededor.
- Selección de 5 procesos de esos 7 preseleccionados, en la ciudad de Medellín o municipios aledaños, y elaboración de un cronograma de trabajo teniendo en cuenta mecanismo de investigación, formato, narrativa periodística, comités editoriales y elaboración del producto final.
- Entrega de 4 productos en el período semestral comprendido del 2017-2 (agosto y noviembre).
- Reforzamiento en el sistema de edición y corrección de Periferia Prensa Alternativa en cuanto a todos los artículos recibidos mensualmente, para la publicación de los mismos. Esto se llevó a cabo en la oficina principal del medio en el centro de la ciudad de Medellín, Antioquia.

Los servicios prestados para Periferia Prensa Alternativa fueron netamente periodísticos, y constaron de:

- Investigación periodística.
- Reportería (gráfica o escrita).
- Publicación mensual de un producto comunicativo para el periódico.
- Acompañamiento y trabajo a los proyectos que sostiene Periferia Prensa Alternativa con algunas comunidades y movimientos sociales quienes, además, aportan al periódico un trabajo de periodismo popular mensualmente.
- Apoyo en la edición de los productos periodísticos que envían las comunidades.

CAPÍTULO IV. DESARROLLO DE LA PASANTÍA

El proyecto *Construcción de contenidos periodísticos sobre los procesos que tejen los actores sociales desde sus comunidades en Medellín, Antioquia* pretendió elaborar productos periodísticos para el medio *Periferia Prensa Alternativa* con un enfoque comunitario para el reconocimiento de los procesos sociales que adelantan movimientos y actores sociales en la ciudad de Medellín, Antioquia.

El trabajo investigativo planteado por seis meses y a modalidad de pasantía, estuvo enlazado en la coyuntura del proceso de paz con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y el Ejército de Liberación Nacional (ELN) como realidades que influyen en el país, entre otras cosas, dentro de los posibles cambios de escenarios de conflicto en el territorio. Además, por la compleja situación que afrontan los líderes sociales en el país debido a la estigmatización de su labor.

El aporte también fue conceptual y profesional, dirigido a la consolidación periodística que exige el medio, el contexto y la labor propuesta, en función de apoyar la labor periodística en tanto se aprovechen las narrativas periodísticas que hoy subsisten.

Los productos fueron publicados de acuerdo a la periodicidad del medio, es decir mensualmente, por lo que mi trabajo constó de 4 productos en total, dependían de la fecha de inicio y la fecha de cierre en cada publicación en el semestre de trabajo. Todos los productos se pensaron tanto para el impreso de *Periferia Prensa Alternativa* como para el sitio web, según los ajustes que la Editora General del periódico consideró.

Artículo 1

En el primer artículo desarrollado para *Periferia Prensa Alternativa* en la edición 131 del medio y dentro del Proyecto de Grado, modalidad pasantía, publiqué **ASOVISNA: Una lucha social en un territorio socavado por la violencia.**

Este producto periodístico pretendía básicamente resaltar una organización creada recientemente pero que recoge lo que sus miembros han luchado desde hace más de 20 años.

El aporte fundamental de la Asociación de Víctimas y Sobrevivientes del Nordeste Antioqueño (ASOVISNA) a esta región del departamento de Antioquia es en términos de memoria histórica, pues justamente el abandono estatal, donde incluso se señala al Estado como actor armado y las investigaciones judiciales en contra de miembros de la Fuerza Pública lo confirman, ha sido razón fundamental para solidificar una organización que responda a la necesidad de construir los relatos de los sobrevivientes al conflicto armado en el nordeste antioqueño.

Ya que es un movimiento constituido por víctimas y sobrevivientes de esa parte de Antioquia, las voces oficiales no son el punto de partida para aquella construcción de memoria histórica. Por ende, aunque una de las entrevistas fue con el presidente de la asociación, la otra fue con la actual secretaria, quien ingresó en el año 2015 y fue desplazada en más de una ocasión por enfrentamientos en el territorio.

Por otro lado, se logró utilizar destacados e intertítulos para la publicación impresa. Hubo limitaciones en la utilización de fotos ya que el espacio se trazó en un máximo de 1200 palabras. Para esta primera situación, el artículo se construyó con las narrativas periodísticas reportaje y entrevista, con el fin de recoger el contexto histórico previo a la constitución de la organización e incluir las voces necesarias.

Además, con el fin de apoyar en esta edición, se realizó el producto periodístico **Dos municipios: Una resistencia brillante**, el cual giraba en torno a la complicada situación que vivieron Segovia y Remedios en el alto nordeste de Antioquia, pues a la fecha se levantó el paro y hay una expectativa por ver qué ocurre en los próximos meses. Sin embargo, es una resistencia que lleva más de 25 años luchando contra los intereses de las multinacionales. El enfoque es meramente informativo, es decir, se recurrió al reportaje como narrativa periodística.

Cronograma de desarrollo

Ahora bien, las fechas estimadas para los borradores y el producto editado final fueron 10, 16 y 22 de agosto, los cuales se cumplieron sin alteración alguna. Asimismo, el 28 de agosto se diagramó y para el 31 de agosto ya estaba en las oficinas el periódico impreso. Por lo tanto, las fechas del cronograma de desarrollo para el primer artículo se desarrolló sin ninguna anomalía y más bien fueron tal cual lo calculado.

Artículo 2

El artículo número 2 publicado para la edición 132 de *Periferia Prensa Alternativa* llevó por título **Movete: Una resistencia heredada**.

Este producto escrito básicamente resaltó al Movimiento Social por la Defensa del Agua y el Territorio (Movete), el cual está conformado por varias organizaciones del oriente antioqueño y pretenden defender el territorio utilizando mecanismos legales, legítimos y sociales para actuar a favor del medio ambiente y en contra de las políticas nacionales y de las multinacionales que han sido las encargadas de explotar las riquezas naturales principalmente en esta parte de Antioquia.

Los aportes fundamentales son en cuanto a movilización, ya que les replantean a las comunidades la importancia de unirse contra los atropellos que, en otra época tenían relación directa con el conflicto armado, y hoy el escenario de la lucha se da contra las macroempresas extranjeras que llegan al país para extraer fundamentalmente minerales o agua.

Su principal arma es la legitimidad social, pues el hecho de que esté constituido por movimientos sociales de todo el oriente de Antioquia induce a que hay un importante mensaje de unidad, a lo cual para el Movete significa avanzar, cosa que lograrlo en pocos años es vital para cualquier organización social.

Ahora bien, las fuentes fueron importantes para la construcción del relato, pues se necesitaba elaborar un escrito que reflejara la lucha que precedía al Movete, es decir el Movimiento Cívico, la cual fue motivación para conformar esta organización. Además, se recogió información por parte de un miembro quien ha hecho parte del Movete desde el

2013, es decir el año de su nacimiento, y a otro quien se vinculó siendo integrante de otra organización también vinculada al Movete. Todo esto enriqueció el texto.

En ese sentido, se diseñó una infografía para que ayudara a ser más agradable la lectura del producto periodístico, así como para ubicar un poco al lector en el mapa de Antioquia sobre los municipios que han luchado históricamente contra los distintos conflictos que ha afrontado Colombia. Además, una síntesis de lo que fue la lucha del Movimiento Cívico y lo que hoy representa el Movete junto a las demás organizaciones sociales del oriente antioqueño y los logros palpables que hasta ahora se han alcanzado.

Este artículo también contiene intertítulos y un destacado que contribuyen a atraer al lector.

Por otro lado, se ayudó a la edición de un artículo el cual giraba en torno a una caravana, de la cual hice parte, pero que estaba enfocada en el evento como tal, contrario a mí que propuse un contexto histórico y estructural del Movete aprovechando tal acaecimiento.

Cronograma de desarrollo

Las fechas estipuladas para la entrega del artículo fueron 10, 16 y 22 de septiembre, y se dieron con total normalidad ya que para el 23 de septiembre el producto escrito estaba revisado y terminado, listo para publicar. De esta manera, las fechas planteadas desde el Cronograma de desarrollo del Proyecto de Grado se acertaron plenamente. El lunes 2 de octubre ya teníamos el impreso en nuestras manos.

Artículo 3

El artículo número 3 para *Periferia Prensa Alternativa*, publicado en el mes de octubre y para la edición 133, llevó por título: “**Señora Margarita. Cuando encontremos a su hija, la llamamos**”.

Esta publicación se desarrolló mediante una crónica, la cual trató cómo Margarita Restrepo, una medellinense víctima de la Operación Orión en el año 2002, sobrevivió a esa masacre y ha resistido en una lucha por encontrar a su hija, Karol, quien fue desaparecida y al día de hoy no hay rastro de ella.

La importancia de recalcar a esta líder social se debe a su trabajo en el movimiento Mujeres Caminando por la Verdad, conformado por las víctimas de la Operación Orión y las desapariciones forzadas que se dieron posteriormente. En la conmemoración a lo ocurrido aquel 2002, Margarita y sus compañeras organizaron una presentación teatral que reflejó aquel sufrimiento y logró transmitir a periodistas, estudiantes, profesores y demás participantes aquella sensación de decepción y angustia que sintieron durante la masacre del 2002.

De esta manera, su historia es brutal, y el abandono a su caso tan solo refleja la indolencia que asume el Estado y la sociedad en general, por lo que su lucha y la de las otras madres y hermanas víctimas de Orión, es muestra de la resistencia que asumen aún contra las adversidades que su contexto más cercano les ha impuesto.

La fuente fue Margarita Restrepo y la narrativa utilizada, la crónica, pretendía también transmitir las emociones que emitía la fuente al contar su historia de vida. Se utilizó como foto de encabezado a Margarita, y usé destacados e intertítulos para construir un relato más ameno.

Este artículo se dio en el mes donde hace ya 15 años se autorizó la Operación Orión, por lo que era legítimo e importante proponer un tema y enfoque al respecto.

Cronograma de desarrollo

Las fechas programadas para la entrega del artículo fueron 10, 16 y 22 de octubre. Sin embargo, la conmemoración por las víctimas de la Operación Orión y un acto de solidaridad llevado en la estación San Javier del Metro de Medellín, obligó a que se corrieran un poco los días. Aproximadamente el 23 de octubre se entregó el artículo final, trabajado con tal de no tener mayores correcciones y publicado el 30 de octubre. Así las cosas, los ajustes no fueron mayores y tampoco alteraron el trabajo ni las fechas de impresión y publicación del periódico para la edición 133.

Artículo 4

Para el artículo de la edición 134 se construyó un artículo llamado: **Movimiento estudiantil en Colombia: Un escenario que resiste a las adversidades.**

El tema de la movilización estudiantil motiva y apasiona ya que todos los años hay al menos una razón que los mueve. Sin embargo, había una sensación de silencio que fue corroborada con el artículo, el cual evidenció básicamente que las nuevas generaciones y los antiguos mecanismos de inclusión y participación han generado una especie de división dentro de las mismas organizaciones estudiantiles, lo que ha llevado a que los líderes de algunas y en representación de los estudiantes, se pregunten qué está ocurriendo.

Las fuentes entrevistadas son protagonistas en sus respectivos movimientos estudiantiles, uno de carácter nacional y otro institucional (Identidad Estudiantil y Oficina Estudiantil – Facultad de Derecho y Ciencias Políticas). Ambas admiten esa especie de decaída, pero afirman que no es nada nuevo. Hoy el estudiantado exige igual que hace 5, 10 o 30 años, y para ellas, las dos mujeres entrevistadas, no es la primera vez que ocurre. Sin embargo, bajo el contexto del proceso de paz, y desde otro extremo las nuevas tecnologías junto a los nuevos y apurados procesos escolares, hacen que en este caso en particular la displicencia pueda ser más difícil de confrontar.

El formato utilizado fue la entrevista y la estructura se basó principalmente en un resumen histórico de la lucha estudiantil, la comparación con sus percepciones actuales y los escenarios de movilización actuales.

En ese sentido, se usó como imagen de encabezado una foto de la movilización estudiantil nacional de 1971, una de las más importantes en la historia del país, con tal de expresar cierta emotividad en el lector y reconocer que los contextos cambian y las luchas estudiantiles, una de las más importantes para la sociedad, persisten.

El artículo contiene intertítulos y es una investigación que trae a colación al movimiento estudiantil, tan invisibilizado por un sector del conflicto armado y estigmatizado por el sector

político. Se propuso, como producto final, este tema por su constante evolución por los desbalances que se dan cada año a nivel nacional, tanto en el sector educativo como en general.

Por otro lado, se construyeron dos artículos. Uno sobre la crisis de algún sector perjudicado con la venta de Telecom la década pasada. El segundo respecto a la debacle en el sector textilero en Colombia y en Antioquia, debido a la poca tecnificación de las grandes textileras como Fabricato o Coltejer, y al manejo de las pocas plantas textileras y confeccionistas que quedan.

Cronograma de desarrollo

Las fechas estipuladas esta vez se vieron un poco modificadas debido a varios factores. Se programó la entrega para el 11 primer borrador, el 16 con correcciones y para el 22 de noviembre el artículo final, pero sólo se pudo entregar el artículo final hasta el 23 de noviembre. A pesar de ello, el 1 de diciembre se publicaron con normalidad todos los productos entregados.

Conclusiones

El proyecto de grado *Construcción de contenidos periodísticos sobre los procesos que tejen los actores sociales desde sus comunidades en Medellín, Antioquia* se cumplió en la práctica ya que se presentaron los 4 productos periodísticos estimados con la metodología investigativa replanteada en el transcurso de la pasantía.

En esa medida, en la metodología planteada en el proyecto de grado previo a la realización de la pasantía expuse el enfoque cualitativo, o más específicamente la etnografía, para conocer a los actores sociales de cada comunidad, así como reconocer las situaciones que hoy los tienen organizados y aportar en la transformación que cada una de ellas pretende.

Sin embargo, en el transcurso de la pasantía profesional, hubo una evolución en la forma en que concebí la metodología aplicada. Por lo tanto, es necesario incluir a modo de conclusión que adapté el trabajo periodístico a la investigación-acción participativa, explicada por Orlando Fals Borda en *La investigación-acción participativa: Política y epistemología* (Borda, 1986), postulado catalogado como un tipo de procedimiento investigativo en el campo de las ciencias sociales, y que finalmente fue fundamental para conocer, comprender y presentar los trabajos informativos y de profundidad para el periódico Periferia Prensa Alternativa (PPA).

La investigación-acción participativa es una metodología que surgió del debate en una época de auge de la sociología colombiana a comienzos de la década de 1960. Esta metodología iría abriendo paso en el mundo académico producto de los profundos y cualificados resultados obtenidos desde las primeras investigaciones con acción y participación, tanto para las comunidades (que son las que construyen herramientas para sus acciones sociales) como para el mundo académico que empezó a reconocer detalles de la vida social planteados por los propios actores colectivos, desconocidos hasta ese momento y de difícil consecución a través de la investigación social positivista que dominaba el ámbito sociológico en dicho contexto (Bravo, 1989). De esa manera, comenzó a ver la luz esa nueva forma de investigar y de hacer sociología, que sin demora empezó a recorrer incluso todo el continente, y en la mayoría de los campos de investigación de las ciencias sociales y humanas (Calderón & Cardona, 2016).

En esa dirección, la mayor ventaja que Periferia Prensa Alternativa trae consigo es su reconocimiento en los barrios de la periferia tanto de Medellín como en los centros urbanos y las veredas de los municipios que le rodean (Guarne, Sonsón, Marinilla, Rionegro, etc.). Tal cercanía se conecta coherentemente con la autoproclamación de “periodismo alternativo” que sugiere el periódico Periferia Prensa Alternativa, pues el medio se hace llamar así por su postura no sólo de izquierda y ambiciosa en la concepción de la construcción de paz, sino contraria al Manual de Escritura y a la Línea Editorial que, para Periferia Prensa, caracteriza a los medios masivos de comunicación.

A propósito, María Ruiz e Isabel Hernández en *El periodismo de paz como paradigma de comunicación para el cambio social: características, dimensiones y obstáculos*, esclarecieron la definición que el sociólogo y matemático noruego Johan Galtung sustentó en *Violencia Cultural* sobre periodismo alternativo, donde, para él, existen dos modelos o paradigmas periodísticos a la hora de abordar los conflictos: el dominante o periodismo de guerra y el alternativo o periodismo de paz. Galtung sostiene que el periodismo de guerra trabaja a partir de una clara confusión de términos entre conflicto y violencia, y donde el

conflicto no es negativo en sí, sino que debe entenderse como un elemento consustancial a las relaciones humanas. Hernández y Ruiz citan a Galtung: “Creo que existe una incapacidad [entre los periodistas] para distinguir entre conflicto y violencia. Si tienes esa incapacidad no vas a detectar el conflicto que provoca esa violencia, no tienes las herramientas conceptuales” (Hernández & Ruiz, 2012). Caso contrario, Hernández y Ruiz concluyen que el periodismo de paz supone un desafío al periodismo de guerra, en la medida en que centra su foco de atención en la contextualización y los procesos de largo plazo y, especialmente, en la diversificación de temas y fuentes de información, buscando de forma activa aquellas voces que representan opciones de resolución pacífica del conflicto (Hackett, 2010).

Por ende, la forma en que Periferia Prensa Alternativa se manifiesta ante la sociedad, sobre todo la periferia, es no sólo como medio de transmisión de información sino herramienta de trabajo para que las comunidades organizadas expresen sus vivencias y problemáticas según sus propias perspectivas. Lo anterior con el fin de que Periferia Prensa siga trazando el camino alternativo e incluyente que motiva a las organizaciones sociales a vincularse en escenarios distintos a los tradicionales.

Retomando la metodología aplicada, la investigación-acción participativa se llevó a cabo en las investigaciones para la elaboración de cada artículo periodístico. Por ejemplo, en la segunda publicación titulada *Movete: Una resistencia heredada*, Periferia Prensa Alternativa fue invitado como medio a la *Caravana por la defensa del agua, del territorio y la vida*, una salida de entre 5 y 7 días que se realiza anualmente en el oriente de Antioquia, generalmente a mediados de agosto por el Día del Agua en Sonsón, celebración que se dio por cuarta vez consecutiva y que, aunque era organizada por movimientos sociales de esa parte del departamento así como de Medellín, tiene participación masiva del oriente antioqueño. La Caravana tiene como fin promover la defensa del territorio ante las grandes hidroeléctricas que tienen megaproyectos en el oriente del departamento, así como informar, vincular y solidificar a las comunidades que están en los lugares más recónditos de Antioquia y luchando para dar a conocer su posición entorno a estos modelos económicos y extractivistas ajenos a su cultura campesina.

De esta manera, se acompañó a la Caravana utilizando la metodología investigativa y de acción que postula Fals Borda, no sólo para informar y reconocer las problemáticas que se vive el oriente de Antioquia, sino también para agrupar esfuerzos y transformar la realidad con base en las necesidades sociales (Borda, 1986) por las que se concibe la idea de esta salida/caravana como un medio de reconocimiento y fortalecimiento a las comunidades olvidadas por el Estado. Participan estudiantes, y organizaciones nacionales e incluso internacionales.

Esta metodología es reciente, pues “hasta mediados del siglo pasado, la investigación social estaba encuadrada estrictamente bajo el enfoque cuantitativo, dirigido por el método científico, propio de las ciencias naturales o ciencias duras, positivista, con características coherentes con el referido enfoque, como la relación sujeto-objeto, la experimentación, la objetividad, verificación, validez y confiabilidad como condiciones indispensables” (Colmenares, 2012).

Por tal motivo, la investigación utilizada de acuerdo a la postura de Fals Borda, encamina y abre las posibilidades para que la indagación no se reduzca a la mera extracción de la información de un fenómeno social y global, o a los comunicados que emiten determinadas voces oficiales, sino para que se logre una inmersión que construya tejido social y se pueda

entender desde otra perspectiva las problemáticas mientras, de forma paralela, se aporta a la lucha contra ellas, a lo que los resultados no pueden ser previamente estimados ni pensados como una verdad absoluta, distinto a lo pretendido en el proyecto de grado inicial.

Ahora bien, la investigación-acción participativa es una metodología con rasgos distintivos bajo ese enfoque cualitativo. Por lo tanto, respecto al acercamiento del objeto de estudio, se parte de “la consulta a diferentes actores sociales en búsqueda de apreciaciones, puntos de vista, opiniones, sobre un tema o problemática susceptible de cambiar” (Colmenares, 2012).

Al respecto, Miguel Martínez Miguélez, doctor en Pedagogía de la Universidad Pontificia Salesiana de Roma, Italia, sostiene en su línea de investigación *Ciencia y Arte en la Metodología Cualitativa* que “analizando las investigaciones en educación, como en muchas otras áreas, se puede apreciar que una vasta mayoría de los investigadores prefieren hacer investigaciones acerca de un problema, antes que investigación para solucionar un problema”. Esto también refuerza la convicción de que el periódico Periferia Prensa hace periodismo alternativo, pues la metodología que utilizan los periodistas en formación y profesionales adheridos al proyecto comunicativo debe ser de características etnográficas, una línea editorial que trabaja con las comunidades, y para ello exigen la metodología de la investigación-acción participativa con el objeto de construir bajo esas medidas los productos periodísticos.

El objetivo de este método investigativo, en otras palabras, es mejorar o transformar la práctica social o educativa, mientras se logra una mejor comprensión de dicha práctica y, fundamentalmente, articular de manera permanente la investigación, la acción y la formación (Latorre, 2007).

Ahora bien, en el artículo periodístico “*Señora Margarita, cuando encontremos a su hija la llamamos*” se elaboró un producto utilizando el género periodístico de la crónica. Se pretendió resaltar la historia mediante los detalles, a los cuales sólo fue posible acercarse tras asistir a un encuentro conmemorativo sobre la Operación Orión que se dio en el año 2002, ya que se escribió sobre un suceso pasado pero recordado permanentemente, incluso ya relatado por otros medios en aquellos días de octubre cada año, pero de distintas maneras y con un objetivo diferente. Esta vez el fin era materializarlo en una narración que ayudara a la construcción de la memoria histórica.

El acto de conmemoración y dedicatoria a las víctimas de los asesinatos y la desaparición en la Operación Orión se realizó en una capilla cerca de la famosa escombrera en la Comuna 13 de Medellín, Antioquia. La creación de este producto también sirve como ejemplo para evidenciar la aplicación de la metodología investigación-acción participativa explicada por Orlando Fals Borda a finales del siglo pasado.

Para ese segundo artículo, tercero en el orden de entrega según el proyecto de grado aprobado, se contactó al movimiento Mujeres Caminando por la Verdad, organización conformada sólo por féminas entre abuelas, madres, hermanas e hijas de todas las personas que desaparecieron en octubre del 2002. Mujeres Caminando por la Verdad extendía la invitación al acto conmemorativo a medios alternativos, organizaciones sociales cercanas y estudiantes e investigadores sociales. Esto último se puede traducir como un medio de acercar a las personas y mostrarles una versión que, en el caso particular, las voces de las autoridades no atribuyen sentido alguno.

A ese encuentro partieron unos 15 buses repletos de interesados en asistir a la conmemoración de una de las masacres y violaciones a los derechos humanos más impactantes en los últimos tiempos en Colombia. Los buses esperaban a los invitados a un costado de la estación del Metro San Javier, más o menos a la entrada de la Comuna 13. Luego, nos llevaron 30 minutos más hacia el occidente.

En la pequeña iglesia, las líderes de Mujeres Caminando por la Verdad dieron algunas palabras de agradecimiento, y se dispusieron a presentar una obra de teatro creada y protagonizada por ellas mismas. El resultado fue impactante. Los asistentes quedamos conmovidos por las emociones generadas en la presentación la cual logró relatar de la manera más elocuente cómo sufrieron durante la Operación Orión y cómo han tratado de llevar eso hasta hoy, casi 16 años después.

El total del escrito plasmado en el artículo es resultado de un trabajo de investigación ejecutado de acuerdo a la mayoría de ítems que proponen Orlando Fals Borda en su exposición de la investigación-acción participativa, así como de las explicaciones posteriores que han realizado académicos y profesionales como Ana Colmenares y Antonio Latorre. Asimismo, los otros dos productos no ejemplificados en las conclusiones tuvieron el mismo nivel de importancia por la metodología utilizada que se generó con la comunidad a estudiar y narrar. No fueron nuevamente mencionados ya que en los dos casos expuestos en el presente apartado se abordó satisfactoriamente la metodología investigativa practicada, el fundamento teórico con el cual se logra afirmar que se consiguió hacerse en un periódico alternativo, y los aspectos conceptuales necesarios para enmarcarlos en el presente ítem de conclusiones del informe final del proyecto de grado.

Es importante recalcar que el periodista en Periferia Prensa Alternativa debe tener claro que no sólo él puede elaborar producciones periodísticas, sino que, a su vez, “los actores sociales se convierten en investigadores activos, participando en la identificación de las necesidades o los potenciales problemas por investigar, en la recolección de información, en la toma de decisiones, en los procesos de reflexión y acción. En cuanto a los procedimientos, se comparten discusiones focalizadas, observaciones participantes, foros, talleres, mesas de discusión, entre otros” (Latorre, 2007). Por ello, es elemental que el periodista sepa construir y facilitar que las comunidades se puedan manifestar en Periferia Prensa.

Por otro lado, el proceso de paz con las FARC es evidentemente una motivación para que las organizaciones sociales no se detengan en sus respectivos avances en pro de sus comunidades, sino, todo lo contrario, avancen ante las contrariedades que tratan de opacarles. Estamos en un contexto complicado y tal vez angustioso por lo que se vendrá, pero adecuado para estudiar y resaltar a los procesos sociales que desde mediados del siglo pasado han estado ahí y pocas veces son reconocidos por su trascendencia en la sociedad y, principalmente, en los sectores más marginados.

Además, la etnografía como parte de la metodología aplicada es constancia de que la verdad no puede ser sólo una, pero, desde otra perspectiva, es diferente cuando los actores de los conflictos en sí cuentan sus historias.

Ahora bien, hablemos de los aspectos técnicos, programáticos y de la periodicidad de Periferia Prensa Alternativa.

En primera instancia, el medio tiene trabajo mancomunado con otras organizaciones y comunidades de Medellín y municipios aledaños. En esta medida, también se acompañó otros procesos de manera investigativa y periodística, como con la revisión del archivo histórico y la transcripción de entrevistas del sindicato de Coltabaco (Sintraintabaco), lo cual significa un reforzamiento práctico y profesional para la adquisición de conocimientos de escenarios no muy lejanos a la labor que ejercen movimientos sociales tal vez más organizados, pero con el mismo incentivo de lucha.

Respecto a la periodicidad de sus publicaciones, que es mensual, ayuda a que se evalúe con mayor criterio cada artículo divulgado. Esto en parte y como ejercicio personal, incentivó a trabajar en más productos periodísticos mientras me adaptaba a un contexto (Antioquia) muy diferente al que venía trabajando en mi formación profesional (Huila), y a la vez que generaba contactos y acercamientos con los líderes sociales. Sin embargo, para mayor reconocimiento a nivel nacional, sería bueno que Periferia Prensa Alternativa se pensara una distribución de periodicidad semanal, o diaria en el caso del medio digital y conociendo las delimitaciones económicas que hoy trae consigo las transformaciones tecnológicas y el alejamiento paulatino de los medios de comunicación impresos.

Para finalizar, empezaré por considerar que se podría repensar la modalidad de pasantía en el programa de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad Surcolombiana, pues no sólo se deben garantizar espacios distintos a los que sugiere la universidad como tal, sino también acompañar satisfactoriamente el proceso de trabajo pasante, ya que hay un distanciamiento entre la institución y el estudiante que les plantea esta consideración, el cual no es culpa de quien realiza la asesoría del proyecto de grado con esta modalidad. Todo lo contrario, es el único que está al tanto del proceso, pero no puede distribuirse y generar la relación que debiera existir entre universidad y la empresa u organización que responsablemente abre la vacante para que un estudiante logre consolidar todo lo aprendido con una modalidad fundamental para el comunicador social y periodista que está culminando sus estudios profesionales.

Glosario

A

autoritario

Que se funda o se apoya exclusivamente en la autoridad. · 10

D

despachos

Habitación o local destinados para despachar los negocios, para trabajar o para estudiar. · 12

E

empoderamiento

Adquisición de poder e independencia por parte de un grupo social desfavorecido para mejorar su situación. · 10, 11

H

historicidad

A toda cuestión, cosa o persona que presenta calidad de histórico, es decir, que es relativo o parte de la historia. · 18

M

memoriales

Libro o cuaderno en que se apunta o anota algo para un fin . Libro o cuaderno en que se apunta o anota algo para un fin. · 15

O

omnímodo

omnímodo
que abraza y comprende todo. · 10

P

panfletarios

Que tiene el estilo propio de los panfletos. · 12

periferia

Aquello que rodea un cierto centro, como una zona determinada, un contorno o un perímetro. · 10, 29

preponderan

Prevalecer, mostrar superioridad o ejercer más influencia una cosa que otra. · 12

Bibliografía

- Borda, O. F. (1986). *La investigación-acción participativa: Política y epistemología*. Bogotá: La Colombia de hoy.
- Bravo, A. M. (1989). Cartagena revisitada. *XX Congreso Mundial IAP, Cartagena de Indias: "Economía, humanismo y neoliberalismo" en: Participación popular retos*. Cartagena de Indias: ICFES, IEPRI, COLCIENCIAS.
- Calderón, J., & Cardona, D. L. (2016). Orlando Fals Borda y la investigación acción participativa: aportes en el proceso de formación para la transformación. *I Encuentro hacia una pedagogía emancipatoria en nuestra América* (pág. 3). Buenos Aires: Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini.
- Colectivo de Prensa. (2009). En memoria de Jorge Freyter Romero. *Colectivo de Prensa - Colectivo de Abogados José Alvear Restrepo*, Sitio Web. Obtenido de Colectivo de Abogados "José Alvear Restrepo".
- Colmenares, A. M. (30 de Junio de 2012). Investigación-acción participativa: una metodología integradora del conocimiento y la acción. *Voces y Silencios: Revista Latinoamericana de Educación*.
- Coronell, D. (2017). La importancia del periodismo de investigación. *Décimo Encuentro de Periodismo de Investigación*. Bogotá: Consejo de Redacción.
- Goytisolo, J. B. (2000). En u. B. Goytisolo, *El tejido social y su contextura* (págs. 103 - 165).
- Grupo de Memoria Histórica del CNMH y University of British Columbia. (2013). *Recordar y narrar el conflicto: Herramientas para construir memoria histórica*. Bogotá: Imprenta Nacional de Colombia.
- Guzmán, J. D. (2011). Memoria histórica como relato emblemático. Consideraciones en medio de la emergencia de políticas de memoria en Colombia. Bogotá, Colombia.
- Hackett, R. A. (2010). *Journalism for Peace and Justice: Towards a Comparative Analysis of Media Paradigms*. Studies in Social Justice.
- Hernández, M. I., & Ruiz, E. E. (2012). *El periodismo de paz como paradigma de comunicación para el cambio social: características, dimensiones y obstáculos*. Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal.
- Hoyos, J. J. (2013). *Escribiendo historias: El arte y oficio de narrar en el periodismo*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Jelin, E. (2001). *Los trabajos de la memoria*. Buenos Aires: Siglo XXI de España.
- Kaplún, M. (1985). *El comunicador popular*. Quito: Editorial Belén.
- Latorre, A. (2007). *La investigación- acción. Conocer y cambiar la práctica educativa*. Barcelona: Grao.

- Müller, A. G. (2008). *La reconstrucción en Colombia. Escritos políticos*. Medellín: La Carreta Editores/ Planeta Paz.
- Olga Patricia Rendón y Ricardo Monsalve Gaviria. (2017). Cada tres días un líder social es asesinado en Colombia. *El Colombiano*, Sitio Web.
- Oliveira, F. P. (2006). Teoría del periodismo.
- Periódico El Espectador. (2017). "Asesinatos de líderes sociales no son sistemáticos": mindefensa. *El Espectador*, Sitio Web.
- Periódico El Heraldo. (24 de Noviembre de 2017). Preocupan asesinato de líderes sociales en Colombia: Unión Europea. *El Heraldo*, pág. Sitio Web. Obtenido de El Heraldo: <https://www.elheraldo.co/colombia/preocupan-asesinatos-de-lideres-sociales-en-colombia-union-europea-305430>
- Puerta, A. B. (2006). *Estudios Políticos: La perspectiva de los nuevos movimientos sociales en las obras de Sidney Tarrow, Alain Touraine y Alberto Melucci*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Revista Semana. (2010). En 2010 han asesinado 36 líderes sindicales en Colombia. *Revista Semana*.
- Semana, R. (2017). ONU, preocupada por asesinatos de líderes sociales. *Revista Semana*.
- Uberblogged. (2014). El eterno dilema de cómo "setear" la agenda periodística. *Uberblogged*.

ANEXOS

Periferia
REVISTA DE HISTORIA

NUESTRA HISTORIA 

ASOVISNA:

Una lucha social en un territorio socavado por la violencia

Por Sebastián Perdomo

La Asociación de Víctimas y Sobrevivientes del Nordeste Antioqueño (ASOVISNA) se pensó a finales de los 90, pero solo hasta el 2003 su creación se concretó tras la necesidad de escuchar a las víctimas del conflicto armado de esta parte de Antioquia. Sin embargo, su lucha se ha diversificado debido a las frecuentes formas de violencia que continúa soportando esta región.

Conflicto y lucha

En el año 1988, en el municipio de Segovia hubo una serie de amenazas mediante grafitis, boletines, cartas, entre otros, donde el grupo ilegal Muerte a Revolucionarios del Nordeste (MRN) prometió acciones violentas contra dirigentes de izquierda. Previamente, entre marzo de 1986 y octubre de 1988, allí y en Remedios, fueron asesinados 16 líderes comunitarios, todos militantes de la Unión Patriótica (UP).

Luego, este grupo ilegal salió a la luz pública y, cuenta el informe del libro Silenciar la democracia: Las masacres de Remedios y Segovia (1982 - 1997) escrito por el Grupo de Memoria Histórica (GMH) del Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), que las amenazas fueron persistentes contra los miembros de la UP, quienes en gran parte salieron victoriosos en las elecciones del 88 en esta región y donde sus militantes fueron el principal objetivo de estas actuaciones. Más tarde, en octubre de ese mismo año y tras enfrentamientos entre el Ejército de Liberación Nacional (ELN) y la Policía, tres agentes murieron, por lo que el Ejército tomó represalias contra la población.

Pero el caso más lamentable ocurrió el 11 de noviembre de 1988 durante un ataque del MRN, liderado por Fidel Castaño, dejando un saldo de 43 personas asesinadas y 45 heridas. Fernando Álvarez, Representante Legal de ASOVISNA, relata que para la séptima conmemoración de aquella masacre, se llevó a cabo una movilización nacional denominada "Peregrinación a Segovia", la cual pretendía promover la no repetición de esos hechos.

En 1995, previo a la peregrinación, Fernando asegura que llamaron al Párroco y al Director del Hospital en Segovia a decirles: "les van a faltar tumbas y camas para las personas muertas y heridas que van a quedar". Esa fue la amenaza que dictaron los paramilitares si continuaban invitando a la peregrinación de aquel año. A pesar del ambiente de miedo que se palpaba, la caminata se realizó.

Ante estos ataques contra líderes sociales, en el mismo informe se manifiesta que "el último ciclo de protesta (1994 - 1997) marcó el declive

progresivo de las manifestaciones de protesta social en la región". Además, dice que "para comienzos de 1996, los miembros de las Juntas Cívicas que aún permanecían en la región redujeron su trabajo [de protesta social que fue fuerte luego de la masacre de 1988] a una veeduría ciudadana en medio de una estigmatización y victimización crecientes".

Creación de ASOVISNA

Fernando Álvarez cuenta que tuvo que salir del municipio en 1996 junto a otros compañeros, pues hacían parte de un listado de inteligencia y les sindicaban como insurgentes; un señalamiento con el que siempre, aún hoy, tienen que sufrir. Otros compañeros se quedaron, pero poco a poco fueron saliendo y continuaban su lucha principalmente desde Medellín. El 22 de abril de 1996 se dio una masacre en dos barrios periféricos del casco urbano de Segovia, distantes entre sí: El Tigrito y La Paz. Como consecuencia de esta incursión de paramilitares, hubo 14 personas muertas. Poco después, las investigaciones dieron como resultado la condena de Rodrigo Antonio Cañas Forero, oficial del Ejército Nacional adscrito al Batallón de Contraguerrilla Nro. 46.

En 1997 entró a operar el GAN (Grupo de Autodefensas del Nordeste), pero se pudo establecer que tanto los que ejecutaron masacres el 22 de abril, como los que estuvieron ahí ocho meses entre el 2 de enero e inicios de septiembre de 1997, no eran una estructura propiamente paramilitar, sino que estaba compuesto por unas Convivir que operaban desde Medellín, y con la anuencia del Ejército Nacional. Muchos de esos que participaron en los asesinatos colectivos y selectivos, fueron asesinados luego en Medellín para borrar posibles testigos.

Así entonces, el informe realizado por el CNMH y todo lo vivido entre 1986 y 1996 por las dos poblaciones más importantes en esta parte de Antioquia, motivó la conformación de una organización que recogiera las historias de las víctimas del Estado, paramilitares y la insurgencia. En el 2003 y con la participación de 50 personas, se conformó ASOVISNA.

A partir de ahí, la asociación se centró en cuatro ejes: Investigación; acompañamiento y denuncia; trabajo de memoria y verdad; y acompañamiento judicial. Por ahora han desarrollado principalmente memoria y verdad porque desde la asociación se espera que ambas no queden invisibilizadas.


La construcción de memoria se realiza hoy apartir de la publicación de informes. ASOVISNA le apuesta a esos dos conceptos fundamentales por el contexto actual, los cuales deben ser elaborados por las comunidades y no por una memoria oficial, porque la verdad se diluye y queda en el escenario, afirma Fernando.

Oliva de Jesús Castaño, secretaria de ASOVISNA, una mujer de 67 años que se vinculó a la organización en el 2015, concuerda con Álvarez al afirmar que se trabaja más en memoria y verdad porque saben que hay personas necesitadas de ser escuchadas. En este punto se hacen capacitaciones para que sus miembros puedan enfrentar la situación y mirar qué es lo que realmente pasó con ellos. "Todos tenemos derecho a eso, a la verdad", y subraya que "la voz del Estado no es tan verdad".

Oliva llegó a Medellín desplazada por los paramilitares en Segovia, y se vinculó gracias a una invitación de Fernando. Primero fue desplazada de San Roque, Antioquia (1994); luego cuando vivió en el campo, en Segovia (1997). De allí se fue al pueblo (barrio José Antonio Galán), hizo parte de la Junta de Acción Comunal (JAC), y la desplazaron de Segovia a Medellín (1997). En Medellín también fue desplazada de su barrio Esfuerzos de Paz, en el 2012 y, afirma ella, fue el Bloque Metro.

Ahora, en el acompañamiento judicial se labora en relación a demandas, algunas por desplazamiento, otras por ejecuciones extrajudiciales, y algunas por los hechos del 11 de noviembre de 1988. En la investigación, ASOVISNA ha frenado un poco por las condiciones del territorio. "Primero porque hay unos sectores que tienen control social, y también por la falta de recursos", asegura Fernando.

La legitimidad social es buena, pues ella está articulada al Movimiento de Víctimas de Crímenes de Estado (MOVICE), y además hace parte de Plataforma Colombiana de Derechos Humanos. Cuentan con el apoyo de la Coordinación Colombia - Europa y el Proceso Social de Garantías. En esos escenarios se han podido visibilizar y ASOVISNA tiene cierto reconocimiento.

Hoy la lucha es por motivar a la construcción de la verdad, dejar el miedo, pues no es fácil reconocer que los Polícias, como le sucedió a Oliva, desplazan comunidades, o son cómplices y victimarios directos en algunas masacres. Asimismo, el nordeste antioqueño hoy actúa contra un escenario de conflicto social paralelo al armado, en el que la solidaridad de todas las organizaciones sociales es fundamental para afrontarlo, y en el cual ASOVISNA está dispuesta a aportar. 

"La voz del Estado no es tan verdad"

Anexo 1.1

Periferia
Comunicación popular

Nuestra historia se hace y se escribe en la Periferia

INICIO / SECCIONES / EDICIONES ANTERIORES / MULTIMEDIA / HOMENAJES / FONDO EDITORIAL

Artículos • MarsanovarEnergy/ contra el medio • [ENTREVISTA] Escuchar a una víctima es • Lugares de estreno del documental • Octava clase: Marta Rodríguez, la <>

ARTICLE CONTENT



ASOVISNA: Una lucha social en un territorio socavado por la violencia

Post by: Manuel Sebastián Perdomo • 17/09/2017 • 247 views

EDICIÓN ACTUAL 135 - FEBRERO



HOMENAJE ED135 - FEBRERO

Enlace publicación, Periferia Prensa: [<http://periferiaprensa.com/index.php/component/k2/item/1894-asovisna-una-lucha-social-en-un-territorio-socavado-por-la-violencia>]

Anexo 1.2

Periferia Prensa Alternativa
20 de septiembre de 2017

#NuestraHistoria || La Asociación de Víctimas y Sobrevivientes del Nordeste Antioqueño (ASOVISNA) se pensó a finales de los 90, pero solo hasta el 2003 su creación se concretó tras la necesidad de escuchar a las víctimas del conflicto armado de esta parte de Antioquia.



ASOVISNA: Una lucha social en un territorio socavado por la violencia

Por Sebastián Perdomo La Asociación de Víctimas y Sobrevivientes del Nordeste Antioqueño (ASOVISNA) se pensó a finales de los 90, pero solo hasta el 2...

PERIFERIAPRENSA.COM

Me gusta Comentar Compartir

3

3 veces compartido

Enlace publicación Facebook, Periferia Prensa:
[<https://www.facebook.com/periferiaprensa/posts/1824248414256532>]

Movete: Una resistencia heredada

Por Sebastián Perdomo

El Movimiento Social por la Defensa del Agua, la Vida y el Territorio, Movete, es una articulación de organizaciones sociales, juveniles, ambientales y campesinas que nació en el 2013, por la necesidad de trabajar en conjunto para el Oriente de Antioquia. Este ejercicio de resistencia y defensa del territorio tiene un antecesor en el Oriente antioqueño: el Movimiento Cívico.

El Movimiento Cívico, una lucha que no culmina

Desde que el Oriente antioqueño, en la segunda mitad del siglo pasado, se colocó como un polo de desarrollo a nivel nacional e internacional con la construcción de la autopista Medellín - Bogotá, el aeropuerto José María Córdova, más la expansión urbanística desde el Valle de Aburrá hacia el Oriente cercano y la llegada de las hidroeléctricas, las comunidades empezaron a verse afectadas. Fueron las altas tarifas de energía para esta región productora de la misma, lo que motivó a la conformación del Movimiento Cívico del Oriente antioqueño, quien desde entonces emprendió un ejercicio de organización y movilización.

Beatriz Gómez, oriunda de La Unión, Antioquia, hizo parte del Movimiento Cívico en el Oriente antioqueño desde 1993. Tratando de recordar cómo inició labores la organización, logra acertar con precisión cuando afirma que "hubo muchas personas 'tesas' y 'berracas' trabajando por las comunidades y la defensa de los territorios y del agua". Doña Beatriz, algo nerviosa y un poco agitada, tal vez por sus 68 años de edad, de los cuales dedicó más de 30 a la lucha y al Movimiento Cívico, recalca con orgullo que en el Oriente antioqueño se peleó en primera instancia contra uno de los servicios de energía más costosos del país.

Beatriz expresa con altivez que en ese suceso contra la empresa de energía Grupo Unión, quien suministra actualmente el servicio en el municipio de La Unión, inició en 1998, y que los líderes llevaron a cabo acciones de hecho como quemar llantas para visibilizarse. En esos años de tensión, doña Beatriz cuenta que se hacían reuniones clandestinas por el temor a la amenaza y el sometimiento, pero que aun con ello el amedrentamiento logró dispersar a los miembros del Movimiento Cívico.

Sin embargo, manifiesta con una alegría efusiva en su tono de voz que sus dos hijas han heredado parte de esa motivación, por lo que María*, la mayor de ellas, trabajó en la Gobernación de Antioquia y ahora está en la Alcaldía de Medellín debido a sus iniciativas. La otra hija de doña Beatriz, Luz Dary Valencia, junto a su nieta, Alejandra Valencia, se encuentra apoyando organizaciones sociales que se empeñan en defender el territorio en el Oriente, como la Tulpa Comunitaria y el Movete, las cuales actualmente

se esmeran por retomar ese mecanismo de lucha.

"El Movimiento Cívico me dejó algo hermoso. Más que miedos, satisfacciones, y le pude abrir los ojos a muchas personas y muchos jóvenes, y el trabajo con la memoria colectiva ha sido fundamental. Hoy la intención por retomarla con la lucha contra el extractivismo es una forma atrevida pero genial de trabajar por el territorio y reactivar la memoria". - Beatriz Gómez.

Constitución del Movete y los actuales escenarios de conflicto

La Mesa de Derechos Humanos del Oriente antioqueño presentó en el 2012 un informe alrededor de la crisis humanitaria dada por la creciente presentación de proyectos extractivos en el territorio; mostró 52 pedidos de concesión para micro o macrocentrales e hidroenergéticas para ese período.

Esta fue la primera motivación, pero no la más importante para el surgimiento del Movete, pues según explica Juan Bernal, quien pertenece a Ciudadanía e integra el movimiento, por otro lado el Equipo Departamental de Servicios Públicos y Pobreza (EDSPP) que venía actuando en el Oriente junto a otras organizaciones, visibilizó desde años anteriores las problemáticas con el agua desde esta parte de Antioquia.

En el 2013 se logró juntar la propuesta de la Asamblea Bosques con la planteada por el EDSPP. La primera trataba de identificar las problemáticas adyacentes en los proyectos extractivistas y la segunda proponía el Festival del Agua como mecanismo para unir al Oriente antioqueño, poniendo en claro las actividades mineroenergéticas y las consecuencias que se pretendían en el territorio. De esta manera, y desde el primer Festival, el cual reúne anualmente a unas mil personas, se trabajan cinco líneas: Hidroenergía, la minería, monocultivos, la seguridad y la soberanía alimentaria, y conflicto armado (víctimas y memoria).

Movimiento Cívico y Movete

En el pasado ha habido tres ganancias importantes del Movete. Dos han sido las licencias que logran revocar los compañeros del Vigías del Río Dormilón, del municipio de San Luis y también parte del Movete; otra es la lucha del movimiento Cocorná Consiente donde igualmente se evitó parcialmente que se represara su río.

Municipios con trayectoria de organización junto al movimiento cívico



Surgimiento del Movimiento Cívico

- Se piensa en los años 60, y se fortalece en los años 80
- Se organizan las Juntas Cívicas (JC) en el oriente antioqueño
- Construcción de la autopista Medellín - Bogotá; aeropuerto José María Córdova; expansión urbanística e imposición de hidroeléctricas en el oriente

- Organizaciones sociales trabajando junto al Movete
- Corporación Jurídica Libertad (C.J.P)
 - Asociación de Pequeños Productores del Oriente Antioqueño (ASOPROA)
 - Asociación Campesina de Antioquia (ACA)
 - Cocorná Consiente
 - La Tulpa Comunitaria
 - Vigías del Dormilón
 - Ciudadanía
 - CEAM
 - Entre otras organizaciones comunitarias

Las luchas contra el extractivismo no terminan, y las organizaciones sociales en el oriente de Antioquia están siempre dispuestas para afrontar los nuevos escenarios de conflicto, aun con la presión de distintos grupos armados.

Luego de esto se evaluó el Festival del Agua y se consideró crear un actor para tal manifiesto, por lo que se consagró el Movete y nació oficialmente a finales de noviembre del 2013.

A pesar de lo anterior y la adaptación de las luchas hechas por el Movimiento Cívico, Johan Higuaita, un estudiante de la Universidad de Antioquia de 24 años de edad y quien lleva dos en el Movete, asegura que las "movidas" de los gobiernos de turno para conceder terrenos a las multinacionales "generaron principalmente avances en las estrategias paramilitares, quienes legitimaban los proyectos en la región frente a la resistencia que venían desarrollando las comunidades".

Antioquia está en un momento álgido, por lo que Movete se activó para organizarse, informar y luchar contra las microcentrales, reforzando las relaciones entre las comunidades y adelantando algunas acciones jurídicas para buscar formas de resistencia a estos proyectos, así como germinando movilizaciones que concienticen a las poblaciones del Oriente antioqueño. Lo que se viene en términos de políticas de Estado es preocupante, pero este tipo de expresiones que heredan otras formas de lucha prometen una apuesta solidaria con el departamento, las comunidades y el medio ambiente. ☺

*El nombre de la mayor de sus hijas fue cambiado por petición de Beatriz.

Anexo 2.1

Periferia
Comunicación popular

Nuestra historia se hace y se escribe en la Periferia

INICIO / SECCIONES / EDICIONES ANTERIORES / MULTIMEDIA / HOMENAJES / FONDO EDITORIAL

Artículos

- Siete meses después
- Peones incondicionales de los Estados
- El país más feliz del mundo!
- En La Unión: por la vida y el territorio

ARTICLE CONTENT



Movete: Una resistencia heredada

Post by: Manuel Sebastián Perdomo · 22/10/2017 · 896 views

El Movimiento Social por la Defensa del Agua, la Vida y el Territorio, Movete, es una articulación de organizaciones sociales, juveniles, ambientales y campesinas que nació en el 2013, por la necesidad de trabajar en conjunto para el Oriente de Antioquia. Este ejercicio de resistencia y defensa del territorio tiene un antecesor en el Oriente antioqueño: el Movimiento Cívico.

EDICIÓN ACTUAL 135 - FEBRERO



Periferia Prensa alternativa

Enlace publicación, Periferia Prensa: [<http://periferiaprensa.com/index.php/component/k2/item/1912-movete-una-resistencia-heredada>]

Anexo 2.2

Periferia Prensa Alternativa
23 de octubre de 2017 ·

#NuestraHistoria || El Movimiento Social por la Defensa del Agua, la Vida y el Territorio, Movete, es una articulación de organizaciones sociales, juveniles, ambientales y campesinas que nació en el 2013, por la necesidad de trabajar en conjunto para el Oriente de Antioquia. Este ejercicio de resistencia y defensa del territorio tiene un antecesor en el Oriente antioqueño: el Movimiento Cívico.



Movete: Una resistencia heredada
El Movimiento Social por la Defensa del Agua, la Vida y el Territorio, Movete, es una articulación de organizaciones sociales, juveniles, ambientales...

PERIFERIAPRENSA.COM

Me gusta Comentar Compartir

Saul Ignacio Pelaez Arango y 12 personas más · Comentarios destacados

5 veces compartido

Enlace publicación Facebook, Periferia Prensa:
[<https://www.facebook.com/periferiaprensa/posts/1859103204104386>]

“Señora Margarita. Cuando encontremos a su hija, la llamamos”

Así le respondieron desde la Policía Nacional a Margarita Restrepo una de las tantas veces que insistió en conocer dónde estaba su hija, Karol Vanessa, a quien desaparecieron en el 2002 luego de la Operación Orión en la Comuna 13 de Medellín.

Por Manuel Sebastián Perdomo

Karol Vanessa tenía 17 años y se destacaba por su responsabilidad. Era la mano derecha de su madre, Margarita Restrepo. Junto a sus hermanos, vivía en el barrio Nuevos Conquistadores, y para ese año la Comuna 13 de Medellín afrontaba uno de los episodios más complejos en su historia, pues fue una zona de disputa por el territorio entre ‘paras’ y milicias urbanas.

Aunque Karol era feliz estudiando, su madre tuvo que sacarla del colegio por miedo a una bala perdida, o la angustia de que la desaparecieran. Un poco después, y previo a la Operación Orión, Karol se instaló en una casa de familia en busca de alternativas para ayudar a generar ingresos en su hogar. Se fue a vivir con Estela, una señora que la motivaba constantemente para que saliera adelante. Estela evitaba justamente que Karol dejara de soñar mientras cesaba la guerra con la que tenían que convivir en el sector.

Así, Karol empezó a trabajar, y ganaba 50.000 pesos semanales. De esa ganancia nunca se compró una muda de ropa para ella porque siempre pensó en su madre, en sus hermanos y en Cristian, el único sobrino que conoció y alcanzó a tener en sus brazos.

Nunca regresaron...

El entonces presidente Álvaro Uribe y la Alcaldía de Medellín, que estaba a cargo del actual gobernador de Antioquia Luis Pérez, autorizaron la Operación Orión, una intervención militar liderada por el ex general Mario Montoya y realizada por más de 1000 hombres entre el Ejército, la Policía Nacional y la Fuerza Aérea, que pretendía arrinconar y expulsar a las milicias de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia -FARC-EP-, el Ejército de Liberación Nacional -ELN-, y los Comandos Armados del Pueblo -CAP-, que eran quienes controlaban esta parte de Medellín. Además, según la Corporación para la Paz y el Desarrollo Social -Corpades-, unos 3000 paramilitares hicieron parte de la operación. En el transcurso de la incursión militar, Margarita protegía a sus seis hijos de las balaceras que llovían desde los helicópteros del Ejército y las montañas del suroccidente de la Comuna 13. Colocaba colchones y refugiaba a los suyos en el patio de su casa. Los enfrentamientos duraban largas horas e iniciaban en cualquier momento. Sin embargo, Margarita y su familia lograron salir de esta.

El accionar militar duró oficialmente tres días, entre el 16 y el 19 de octubre del 2002, pero las desapariciones y los asesinatos se extendieron por meses. Inmediatamente acabó la operación, Margarita y su familia se desplazaron a Itagüí. Casi una semana más tarde, el viernes 25 de octubre del 2002, pasó lo inimaginable.



Margarita estaba en el trabajo. Karol la llamó: “Mamá, ¿me dejás ir a San Javier a verme con Jhon y Cristian?”. Margarita le respondió que no. Para ella todavía era peligroso ya que, luego de la operación, en el sector se presentaban allanamientos ilegales y se conocía de algunos secuestros por parte de hombres particulares, que los habitantes de la comuna veían subir y bajar con la Fuerza Pública. El temor seguía palpable. A pesar de ello, Karol logró convencerla. Margarita se limitó a pedirle que no tardara, le echó la bendición y apenas colgó el teléfono sintió, según cuenta, un peso de consciencia... una sensación de no haber cumplido su deber como madre al no responder lo que sus sentimientos le indicaban. Karol Vanessa llegó a la estación del metro San Javier de la Comuna 13 y se encontró con sus dos amigos. Jhon y Cristian nunca regresaron a sus casas. Ella tampoco.

“La justicia en Colombia es mala”

Margarita pasó ese viernes sin escuchar nada de Karol, hasta que decidió salir y buscar a su hija. Indagó en hospitales y hasta en las cárceles de Medellín. Tenía miedo y se sentía débil por no poder hacer nada.

Era un puente festivo y la denuncia de lo ocurrido se la recibieron sólo hasta el martes 29 de octubre. Con las ilusiones intactas, Margarita llamaba a diario para conocer qué pasaba en su búsqueda, aunque no era la única, pues los casos de


desapariciones iban en aumento en la Comuna 13, y su miedo crecía cuando escuchaba en las noticias que había un NN en Medicina Legal.

“Ya van 15 años que no encuentran no solo a mi hija sino a muchos otros. Década y media sin saber si está viva, si está muerta, dónde está, quién la tiene, por qué lo hicieron...”. Margarita terminaba de relatar la historia de su hija, y con una mirada perdida y acompañada de lágrimas, cierra: “La justicia en Colombia es muy mala”.

Mujeres luchando por la verdad y la reparación

Los resultados de la Operación Orión fueron 88 asesinatos, 95 desaparecidos y un total de 370 detenciones arbitrarias. Aun así y desde ese entonces, Margarita ha luchado con sus hijos para encontrar el cuerpo de Karol, y ha resistido 15 años la falta de apoyo por parte de los gobiernos de turno. Además, junto a la organización social Mujeres Caminando por la Verdad, a la cual pertenecen otras 143 mujeres entre madres e hijas víctimas de la Operación Orión, está esperando una verdadera reparación por parte del Estado. Justamente a comienzos del 2017 la Corte Interamericana de Derechos Humanos lo condenó por los excesos de la intervención militar. Este hecho se traduce en que el Estado debe pedir perdón a la sociedad y a las víctimas, y comprometerse con la no repetición de lo ocurrido. Sin embargo, a la fecha, ni el ex presidente y hoy senador Álvaro Uribe Vélez ni el actual gobernador de Antioquia, Luis Pérez, han reconocido su responsabilidad.

Por el contrario, el senador del Centro Democrático afirmó, en pleno proceso de paz con las FARC durante el 2016, que “la operación sirvió para pacificar la comuna e iniciar la paz en Medellín”. Sin embargo, luego de la Operación Orión, el Bloque Cacique Nutibara, brazo de las Autodefensas Unidas de Colombia -AUC-, comandado por alias don Berna, se apoderó del territorio, y tras su desmovilización, los combos siguieron armándose y enfrentándose por el poder.

Varias integrantes de Mujeres Caminando por la Verdad han sido ayudadas económicamente. Pero ellas, junto a Margarita, esperan otro tipo de reparación: justicia, verdad y la búsqueda real y exhaustiva del cuerpo de las víctimas mortales. Además, esta organización exige que Álvaro Uribe, Luis Pérez y el ex general Mario Montoya pidan perdón, con el fin de dar un poco de descanso para Margarita y todas las víctimas de la Operación Orión que hoy luchan por demostrarle al país que lo ocurrido aquel octubre del 2002 fue un crimen de Estado. 

Anexo 3.1

Periferia
Comunicación popular

Nuestra historia se hace y se escribe en la Periferia

INICIO / SECCIONES / EDICIONES ANTERIORES / MULTIMEDIA / HOMENAJES / FONDO EDITORIAL

Artículos

- Siete meses después
- Peones incondicionales de los Estados
- ¡El país más feliz del mundo!
- En La Unión: por la vida y el territorio <

ARTICLE CONTENT



"Señora Margarita. Cuando encontremos a su hija, la llamamos"

Post by: Manuel Sebastián Pardo • 12/11/2017 • 719 views

Así le respondieron desde la Policía Nacional a Margarita Restrepo una de las tantas veces que insistió en

EDICIÓN ACTUAL 135 - FEBRERO



HOMENAJE ED135 - FEBRERO

Enlace publicación, Periferia Prensa: [<http://periferiaprensa.com/index.php/component/k2/item/1942-senora-margarita-cuando-entontremos-a-su-hija-la-llamamos>]

Anexo 3.2

Periferia Prensa Alternativa
15 de noviembre de 2017

#NuestraHistoria || Así le respondieron desde la Policía Nacional a Margarita Restrepo una de las tantas veces que insistió en conocer dónde estaba su hija, Karol Vanessa, a quien desaparecieron en el 2002 luego de la Operación Orión en la Comuna 13 de Medellín.



"Señora Margarita. Cuando encontremos a su hija, la llamamos"

Así le respondieron desde la Policía Nacional a Margarita Restrepo una de las...

PERIFERIAPRENSA.COM

Me gusta Comentar Compartir

Tú, Saul Ignacio Pelaez Arango y 4 personas más

11 veces compartido

Enlace publicación Facebook, Periferia Prensa:
[<https://www.facebook.com/periferiaprensa/posts/1884716808209692>]

Movimiento estudiantil en Colombia: un escenario que resiste a las adversidades

Por Manuel Sebastián Perdomo

Los movimientos estudiantiles en Colombia han luchado durante más de 30 años para exigir sus derechos y los de la sociedad en general. Sin embargo, hoy el país presenta un contexto muy distinto en algunos escenarios, y sus mecanismos de manifestación parecen estar cambiando mientras la resistencia continúa.



Foto icónica de la exposición "Cali: 71 Ciudad de América" por la movilización estudiantil nacional de 1971. La fotografía original expuesta en el Museo de Eduardo "La Rata"

La historia de los movimientos estudiantiles es un tema apasionante, pues, como menciona el vicerrector de la Universidad del Rosario, Richard Santamaría Sanabria, en su texto *La importancia del movimiento estudiantil en Colombia*, la relevancia de estos se debe al "reconocimiento del valor inmutable del estudiantado y su significancia dentro de la vida social bajo una perspectiva histórica amplia". A su vez subraya que "las grandes reformas constitucionales que conllevan una real connotación en el funcionamiento del estado se han gestado con un papel protagónico y contundente del movimiento estudiantil colombiano".

En ese sentido, la lucha de los estudiantes en Colombia ha sido efectivamente vital para que la sociedad reconozca las distintas coyunturas que ha atravesado el país, pasando el surgimiento de grupos armados ilegales, los grandes cambios legislativos, y hasta por expresiones de resistencia ante la violencia armamentista.

Actualmente, el contexto es significativamente otro, aunque no por ello menos adverso. El país vive un proceso de paz con dos de los grupos armados más influyentes en la historia del conflicto armado colombiano, y en teoría los escenarios de lucha están cambiando, pero la estigmatización, la represión y las amenazas aún existen.

Una lucha que cambia, pero no termina

El diario *El Espectador* recordó en junio de este año cuando en 1971 se llevó a cabo una de las movilizaciones estudiantiles más grandes en la historia del país, uniendo a universidades privadas y públicas, gremios y sindicatos bajo una consigna: "Por una educación nacional, científica y de masas".

Las protestas habían empezado en enero, pero el suceso que desencadenó en tal paro estudiantil a

nivel nacional fue el asesinato de 20 personas en la Universidad del Valle, el 26 de febrero de ese mismo año.

La represión incentivó a la unión de las distintas asambleas estudiantiles plasmada en el Programa Mínimo del Movimiento Nacional Estudiantil, documento que proponía seis puntos. El más importante hablaba de abolir los Consejos Superiores Universitarios, conformados por representantes de los gremios y el clero (sectores extrauniversitarios), y modificarlos por un organismo integrado por estudiantes, profesores, rectores y un portavoz del Ministerio de Educación, cuya función sería la de gestionar las universidades bajo la fórmula del cogobierno.

El paro duró hasta septiembre y cerró en un común acuerdo entre estudiantes y el Estado, donde se constituyó el nuevo gobierno universitario y se estableció el cogobierno en la Universidad Nacional y la de Antioquia, disueltos ambos en 1972.

Esa fue una de las primeras luchas que lograron visibilizarse a nivel nacional y, por ende, una de las victorias más importantes obtenidas para el movimiento estudiantil.

Hoy parece ser que diversos factores han reducido al movimiento, la unidad y a la movilización. O al menos eso afirma María Fernanda Uribe, estudiante de Ciencias Políticas y miembro importante de la Oficina de Asuntos Estudiantiles de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas en la Universidad de Antioquia, pues para ella la lucha de los estudiantes universitarios ha perdido fuerza por una situación imperceptible: la edad. Y es que en las mismas inducciones que se realizan cada año en su universidad, se encuentra con estudiantes de hasta 15 años de edad. Para María "salir del colegio a los 15 años y llegar a un mundo tan grande como la

universidad" es muy fuerte para ellos. Por lo tanto, vincularse a una lucha estudiantil que represente una mejora a nivel educativo, social o político es exigirle demasiado a un joven de esa edad.

Sin embargo, María Fernanda sostiene que el papel trascendental del movimiento estudiantil no es el único que ha decaído, pues, desde su punto de vista, las organizaciones políticas dentro de la universidad también están en un mal momento. María Fernanda dice que ha tratado de ser enfática en cambiar las formas de transmitir las ideas a la gente, pues puede ser otro gran motivo de la tangible falta de unidad. María lo propone con tal de incentivar a la participación y a adaptarse a las nuevas generaciones que van llegando a la academia universitaria.

Así las cosas, "ocurre que cuando se convoca a las marchas la gente a veces sale y a veces no". Según María Fernanda, esa situación se debe a que hay métodos de convocatoria desgastados. De la misma forma, considera que en este momento el movimiento estudiantil se encuentra en un limbo ya que no se decide a la hora de proponer e implementar esos métodos los cuales se reducen al gusto de unos y se convierten en un repelente para las distintas voces que pretendan involucrarse.


Soranny Moncada, estudiante de la Universidad de Antioquia e integrante desde hace más de cuatro años de la organización Proceso Nacional Identidad Estudiantil, agrega que la problemática se podría deber en gran parte a una marca de temor creada por el paramilitarismo dentro y fuera de la universidad, que prevalece y sin duda cumplió su objetivo dividiendo y señalando al estudiante que quisiera integrarse en una organización social o estudiantil.

¿Por qué están luchando hoy los estudiantes?

Los estudiantes siempre se han vinculado a las luchas que proponen los distintos sectores sociales que se empeñan en exigir sus derechos, nunca sin olvidar sus necesidades. De esta manera, para Soranny hoy hay un problema clave para resolver: la desfinanciación.

Soranny explica que, aunque hace 10 años los movimientos estudiantiles estaban más atomizados regionalmente y hoy están más articulados a nivel nacional, falta superar esa barrera de unidad concertando las necesidades puntuales, apuntando a la construcción de paz, que abran espacios dentro de las mismas universidades.

Los casos específicos actualmente son el decreto 2034 y el programa Ser Pilo Paga (SPP). El primero, una reforma a la educación, y el segundo, para las organizaciones estudiantiles, una beca abstracta y egoísta. Ambos son para Soranny y muchos estudiantes, unas políticas aplicadas como forma de privatizar la educación. Según Soranny, se está eligiendo una estrategia política y económica por encima de una necesidad social, y siempre ha sido así.

Por lo tanto, la lucha estudiantil siempre tendrá cómo resistir y contra qué luchar, porque esa chispa de rebeldía necesaria para confrontar y reclamar sus derechos no desiste. Las expectativas de los movimientos de los estudiantes se basan en superar errores pasados y lograr la unidad que requieren para asumir los retos que década tras década no disminuyen, sino que, todo lo contrario, se reproducen sistemáticamente mientras atentan contra sus derechos. 

Anexo 4.1



Nuestra historia se hace y se escribe en la Periferia

INICIO / SECCIONES / EDICIONES ANTERIORES / MULTIMEDIA / HOMENAJES / FONDO EDITORIAL

Artículos

• Siete meses después

• Peones incondicionales de los Estados

• ¡El país más feliz del mundo!

• En La Unión: por la vida y el territorio <>

ARTICLE CONTENT



Movimiento estudiantil en Colombia: un escenario que resiste a las adversidades

Post by: Manuel Sebastián Perdomo • 13/12/2017 • 676 views

Los movimientos estudiantiles en Colombia han luchado durante más de 30 años para exigir sus derechos y los

Enlace publicación, Periferia Prensa: [<http://periferiaprensa.com/index.php/component/k2/item/1976-movimiento-estudiantil-en-colombia-un-escenario-que-resiste-a-las-adversidades>]

Anexo 4.2



Periferia Prensa Alternativa

17 de diciembre de 2017

#NuestraHistoria || Los movimientos estudiantiles en Colombia han luchado durante más de 30 años para exigir sus derechos y los de la sociedad en general. Sin embargo, hoy el país presenta un contexto muy distinto en algunos escenarios, y sus mecanismos de manifestación parecen estar cambiando mientras la resistencia continúa.



Movimiento estudiantil en Colombia: un escenario que resiste a las adversidades

Los movimientos estudiantiles en Colombia han luchado durante más de 30 años para exigir sus derechos y los de la sociedad en general. Sin embargo, ho...

PERIFERIAPRENSA.COM

Me gusta

Comentar

Compartir

15

29 veces compartido

Enlace publicación Facebook, Periferia Prensa:
[<https://www.facebook.com/periferiaprensa/posts/1915705315110841>]